



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MAESTRÍA EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

**“Una mirada crítica a la Cuentística
Infantil y Juvenil de Mario Conde”**

Tesis de grado

Autor:

Andrade Sigüencia, Rosa Victoria

Directora:

Verdugo Cárdenas, Jackeline Gladys, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2013

CERTIFICACIÓN

Magister:

Jacqueline Gladys Verdugo Cárdenas.

DIRECTORA DE TESIS DE GRADO

CERTIFICA:

Que el presente trabajo denominado: “Una mirada crítica a la Cuentística Infantil y Juvenil de Mario Conde” realizado por el profesional en formación: Andrade Siguencia Rosa Victoria cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, junio de 2013

f)

CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Rosa Victoria Andrade Sigüencia, declaro ser autora de la presente tesis y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f).....

Autor: Andrade Sigüencia Rosa Victoria

Cédula: 030094791-8

DEDICATORIA

El presente informe, que representa todos los esfuerzos y sacrificios realizados a lo largo de este periodo, lo dedico a mi papito Aurelio que me abandonó físicamente en la mitad de mi carrera, sin embargo; desde un lugar no muy lejano me ha apoyado en los momentos más difíciles, a mi madre por siempre estar pendiente del bienestar de mi familia, a mi esposo Raúl por ese optimismo que siempre me impulsó a seguir adelante y por los días y horas que hizo el papel de padre y madre. Gracias a mis hijos por el estímulo y el apoyo incondicional brindado en todo momento, por todas las veces que no pudieron tener una mamá a tiempo completo y por ser ellos la inspiración para finalizar el proyecto.

A mis familiares y amigos que tuvieron una palabra de apoyo durante mis estudios. A Dios por permitirme llegar a este momento tan especial en mi vida, por mis triunfos y los momentos difíciles que me han enseñado a valorarme cada día más como mujer, madre, compañera, amiga y sobre todo como ser humano, y a todos aquellos que ayudaron directa o indirectamente a realizar esta tesis.

AGRADECIMIENTO

Mi eterno reconocimiento de gratitud para aquellas personas que me han brindado su apoyo en esta nueva etapa de crecimiento en mi formación profesional: padres Aurelio y Mélida; porque todo lo que soy les debo a ellos, a mi esposo Raúl, mis hijos Liz, Daniela, Sebas, hermanos, a cada uno de los profesores de la maestría que compartieron sus experiencias y sus enseñanzas enriqueciendo mis conocimientos, al Magíster Francisco Delgado Santos, por guiarme con toda su buena voluntad en el desarrollo de la tesis, a mi directora de tesis Magíster Jaqueline Verdugo, mis amigas, amigos, compañeras y compañeros.

Además dejo constancia de mi agradecimiento a la Rectora Susana Villavicencio y al personal docente y Administrativo del colegio Técnico Industrial “Ricaurte”, al Rector, Vicerrectora y personal docente de la Unidad Educativa “Zoila Esperanza Palacio”, al autor de los libros de mi tesis Mario Conde, Al Lcdo. Eliecer Cárdenas, quienes de una u otra forma han colaborado en la realización de la presente investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN	ii
CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
RESUMEN EJECUTIVO	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I:	4
MARIO CONDE Y SUS CONTEXTOS SOCIO-CULTURALES PARA LA CREACIÓN	4
1.1. Mario Conde: Origen de sus historias y de su vida	4
1.2. Mario Conde y sus escenarios de creación	5
1.3. Producción literaria	7
1.4. La cuentística de Mario Conde	7
1.5. Mario Conde: una visita a sus ideas. Entrevista.....	11
CAPÍTULO II	14
NARRATOLOGÍA.....	14
2.1. LA NARRACIÓN: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS.....	14
2.2. Narrativa: Definición.....	15
2.3. Narratología	16
2.4. Elementos de la narración	17
CAPÍTULO III	25
MARIO CONDE Y SU CUENTÍSTICA. UN ACERCAMIENTO DESDE LAS DIMENSIONES DE LA NARRATOLOGÍA.....	25
3.1. Elementos a ser analizados en la narrativa infantil y juvenil de Mario Conde ..	27
3.1.1. Acontecimientos.....	27
3.1.2. Acciones	29
3.1.3. Los personajes.....	33
3.1.4. El manejo del tiempo	39

3.1.5. Lugar y espacio.....	42
3.1.6.1. Narradores en 3ª persona en los relatos de Mario Conde	46
3.1.6.2. ¿Quién cuenta las historias de Mario Conde?	47
3.1.7 Uso del lenguaje	47
3.1.8. Temas:.....	50
CAPÍTULO IV.....	54
APORTE DE MARIO CONDE A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA	54
4.1 Mario Conde: Viajero y compilador de tradiciones y leyendas populares	54
4.2 Revaloración de la identidad nacional.....	54
4.3 Sintonía de sus temas con los intereses de los niños y jóvenes de hoy	55
4.4 Variedad y versatilidad.....	57
4.5 Una valoración histórica y cultural.....	58
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	61
5.1. Conclusiones.....	61
5.2. Recomendaciones:	63
BIBLIOGRAFÍA	64

RESUMEN EJECUTIVO

Un acercamiento a la cuentística infantil y juvenil del autor ambateño Mario Conde, particularmente a obras como: *El hombre pelo y otros cuentos descabellados*, *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*, *Blanca la recordadora* y *Romería del carpintero*, desde las dimensiones de la narratología. Se determinaron los temas más recurrentes en la cuentística infantil y juvenil de Mario Conde, se efectuó un análisis de los personajes en la cuentística del autor, estableciendo su tipología, se analizó la utilización del tiempo que se desarrolla en la narrativa del autor, se estableció el uso que se hace de los espacios, ambientes y lugares en los relatos del autor, se determinó el tipo de focalización predominante en la narrativa del autor y se realizó un análisis sobre los aspectos del lenguaje y su utilización en la narrativa de Mario Conde.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación busca realizar un acercamiento a la cuentística infantil y juvenil del autor ambateño Mario Conde desde las dimensiones de la narratología, a partir de las cuales se revisarán los elementos y dimensiones de su propuesta narrativa.

El conocimiento de la producción actual de la Literatura Infantil y Juvenil en el país es fruto del trabajo de varias personas, una labor que se inicia desde la investigación sobre nuestras raíces y que pasa por encontrar la literatura oral de los pueblos originarios. Se debe observar el estado de la literatura para niños y jóvenes que se está creando al momento en el Ecuador para reflexionar acerca de los avances realizados, medir los logros cumplidos y evaluar los retos que nos esperan, no solo como creadores, sino además como personas comprometidas con la promoción de la lectura entre los niños y jóvenes.

En tal razón, el objetivo principal que se busca alcanzar con la presente investigación es realizar un análisis narratológico de los cuentos de Mario Conde. A su vez, este objetivo se subdivide en varios objetivos específicos, los mismos que se detallan a continuación:

- Determinar cuáles son los temas más recurrentes en la cuentística infantil y juvenil de Mario Conde.
- Efectuar un análisis de los personajes en la cuentística del autor, estableciendo su tipología.
- Analizar la utilización del tiempo que se desarrolla en la narrativa del autor.
- Establecer el uso que se hace de los espacios, ambientes y lugares en los relatos del autor.
- Determinar el tipo de focalización predominante en la narrativa del autor.
- Realizar un análisis sobre los aspectos del lenguaje y su utilización en la narrativa de Mario Conde.

Los libros de Mario Conde representan un enorme aporte en el desarrollo de la historia y las ideas, destacándose matices y peculiaridades, creencias, mitos, leyendas, léxico, humor, liderazgo, etc. En definitiva, su obra da los contornos de un

pueblo y su cultura, y nos ayuda a identificarnos como lo que somos, un hermoso país lleno de costumbres y tradiciones. Sus cuentos infantiles y juveniles, en tal razón, ayudan a entender y asimilar los problemas existentes en la sociedad actual.

El corpus de análisis elegido para encaminar el estudio se compone de las siguientes obras: *El hombre pelo y otros cuentos descabellados*, *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*, *Blanca la recordadora* y *Romería del carpintero*. Con el análisis desarrollado en esta investigación se dará importancia a un autor ecuatoriano de renombre, pues sus obras sin duda aportan a la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana y, por lo tanto, merecen ser estudiadas a profundidad. A su vez, se ha confirmado a través de la revisión en las fuentes bibliográficas y lincográficas que no existen análisis completos de su narrativa, a lo que se suma el hecho que sus obras no han tenido una difusión apropiada en el medio literario de la LIJ y menos, en el marco del desarrollo educativo ecuatoriano.

La cuentística infantil y juvenil de Mario Conde, autor ambateño, puede ser analizada desde los lineamientos de las esferas narratológicas y desde este enfoque se reconocerán los ejes de organización de su cuentística y la calidad literaria que esta presenta. La presente investigación es importante dentro del ámbito académico, cultural y social, pues se promocionan los cuentos infantiles del autor mencionado y con ello se demuestra lo trascendente y valiosa que es la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana.

Para cumplir a cabalidad los propósitos de la investigación se la ha estructurado en el siguiente esquema: En el primer capítulo se procede al estudio de los contextos culturales en que se ha basado Mario Conde para su investigación; el segundo capítulo aborda los aspectos teóricos y conceptuales que serán considerados en el análisis narratológico; el tercer capítulo consiste en el análisis narratológico propiamente dicho, considerándose fundamentalmente aspectos como: las acciones, el tiempo, los personajes, la focalización, los temas y el estilo, a partir de lo cual se generarán las conclusiones más significativas de esta investigación. Finalmente el capítulo cuarto consiste en la valoración crítica de la obra narrativa de Mario Conde. Se concluye la investigación con las respectivas conclusiones y recomendaciones.

A lo largo de las siguientes páginas se tratará de reflejar un análisis de la cuentística del autor citado, de su producción literaria, así como del aporte brindado a través de

sus cuentos. Desde esta perspectiva es abordada la presente investigación; con esto se pretende contribuir al avance de la Literatura Infantil y Juvenil, así como al fortalecimiento de los propios conocimientos de la investigadora.

Por otra parte, la investigación es viable, pues se dispone de los recursos necesarios para llevarla a cabo, recursos tanto económicos como bibliográficos, en razón que se cuenta con el apoyo de las editoriales distribuidoras de los cuentos del autor, las que buscan elevar el esparcimiento de libros ecuatorianos de calidad. La presente tesina es factible de realizarse, en vista que no se ha registrado un análisis completo de este importante autor ecuatoriano que responde a los intereses de niños y jóvenes.

CAPÍTULO I:

MARIO CONDE Y SUS CONTEXTOS SOCIO-CULTURALES PARA LA CREACIÓN

1.1. Mario Conde: Origen de sus historias y de su vida

En la literatura infantil juvenil contemporánea Mario Conde es una figura importante para el desarrollo y avance de la misma, pues sus historias son diversas y nacen de la combinación de tres fuentes: una imagen captada en algún lugar, una anécdota referida por alguien; una frase leída en un libro. Estas historias concebidas se mezclan con elementos de la realidad que le son familiares, naciendo de esta manera, la estructura de sus relatos.

Al esqueleto formado, su imaginación le agrega detalles importantes y minuciosos. Una vez obtenida la imagen, forma los personajes, el espacio, el tiempo, el conflicto y el final. Tras un arduo trabajo la imagen se convierte en idea, a continuación se anotan todos los elementos que pasan a transformarse en un bosquejo, el que se divide en partes, capítulos o secuencias para formar un esquema de la historia. Tras un análisis y perfeccionamiento de la redacción se obtiene un proyecto de escritura, el cual consta de tres partes:

- Escritura de un borrador por capítulos o partes narrativas en el caso de cuentos.
- Corrección del borrador.
- Ajuste general de la materia narrativa.

Al concluir la primera etapa del trabajo se emplean métodos de análisis literario: estilística, narratología, estructuralismo, estética de la recepción, etc. Después del perfeccionamiento de la redacción el autor presenta dos copias, distribuidas a su esposa y al corrector de estilo. Si la obra es aprobada, se realizan los ajustes sugeridos y el primer borrador se envía a una editorial. En algunos casos son necesarias cuatro o cinco versiones.

El autor ecuatoriano es alguien que disfruta de la literatura, ello explica las recopilaciones de tradiciones orales de nuestro país que ha realizado y que se encuentran en su obra *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*. Mario Conde posee

una larga trayectoria dentro de la literatura ecuatoriana, recorriendo el lenguaje, las tradiciones, los géneros, contribuyendo a rescatar nuestra oralidad literaria.

El autor se dedica, a más de a la creación literaria, a ejercer la docencia del idioma español. Actualmente trabaja en la PUCE, en la sección de español de la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura. Entre sus obras publicadas se destacan: *Veinte leyendas ecuatorianas y un fantasma*, *El hombre Pelo y otros cuentos descabellados*, *El amor es un no sé qué*, *Blanca la recordadora*, *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*, *Romería del carpintero*, entre otros.

En el libro: *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* el autor narra con orden y continuidad cronológica los hechos. La tendencia de Mario Conde se aproxima a la vanguardia, ya que mezcla la realidad con la ficción. Así mismo, el surrealismo es una característica de su literatura.

1.2 Mario Conde y sus escenarios de creación

Los escenarios son trabajados en lugares reales, algunas veces anónimos y otras en espacios fantásticos e imaginarios, no obstante, la mayoría de sus historias se relatan en las ciudades y pueblos del Ecuador. Mario Conde, al recrear la literatura oral del país, principalmente en la obra *Cuentos Ecuatorianos de Aparecidos*, se ha visto en la obligación de recorrer el Ecuador en busca de leyendas y tradiciones; así mismo, ha tenido la precaución de escoger espacios adecuados para la trama de los dieciocho cuentos incluidos en el libro nombrado.

A continuación se detalla el cuento y el lugar donde se desarrolla la acción:

- “Vico y el duende”: Huambaló, parroquia rural del cantón Pelileo.
- “Almita en pena”: Pueblo de Cayambe, en el límite entre la provincia de Pichincha y Cotopaxi.
- “La cruz en la carretera”: pueblo llamado Chaupi.
- “El aparecido del costal”: feria de animales de Guamote.
- “El tren negro”: laguna de Yambo, localizada entre la provincia de Tungurahua y Cotopaxi.
- “La viuda”: entre las calles Rocafuerte y Junín de la ciudad de Guayaquil.
- “El chuzalongo”: pueblo llamado Cumbe, ubicado en la provincia del Azuay.
- “Muerta de frío”: ciudad de Ambato.

- “Mariangula”: ciudad de Ibarra.
- “El hombre del camino”: Chunchi, cantón localizado en la provincia de Chimborazo.
- “El guaguancó”: cantón San José de Chimbo, ubicado a una hora de Guaranda.
- “El jinete muerto”: provincia de Manabí.
- “La penante”: río Chota, ubicado entre las provincias de Imbabura y Carchi.
- “El urcuyaya”: el cerro Narrío ubicado en la provincia del Cañar.
- “El acuñador”: centro histórico de Quito.
- “El tintín”: Esmeraldas.
- “El ataúd de las siete velas”: orillas de los ríos Daule y Babahoyo.
- “La mano negra”: Iglesia de San Francisco de Quito. (Santillana, 2012)

El libro *El hombre pelo y otros cuentos descabellados* está constituido por siete cuentos, cuyos escenarios de creación son:

- “El hombre pelo”: aulas y patios de un colegio.
- “El señor de los paraguas”: oficina, calle y hogar.
- “Guambra sinvergüenza”: colegio y el hogar de una familia.
- “Doña Felicia llora a las seis de la mañana”: hogar de la protagonista.
- “La casa de las lágrimas S.A.”: tienda de una calle concurrida.
- “El ladrón del baño”: casa de los amigos del protagonista y compañeros del trabajo.
- “La whirlpool 5600”: hogar de una familia.

En la obra *Romería del carpintero*; los sucesos se desarrollan en el pueblo de Yaruquí y en la parroquia de El Quinche, ubicados en la provincia del Pichincha.

Por su parte, el libro *Blanca, la recordadora - No puedo decir mamá*, consta de dos cuentos que se detallan a continuación:

- “Blanca la recordadora”: hogar de la protagonista.
- “No puedo decir mamá”: una escuela.

1.3 Producción literaria

El autor ambateño Mario Conde, en su carrera dentro de la Literatura Infantil y Juvenil, ha escrito las obras:

- 2003. *Romería del Carpintero* (Cuento, Libresa) Primer premio en el Concurso Alicia Yáñez Cossío, auspiciado por el Consejo Provincial de Pichincha.
- 2004. *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* (Grupo Editorial Norma, más de 10.000 ejemplares vendidos en siete reimpresiones).
- 2005. *Blanca, la recordadora, No puedo decir mamá* (Cuentos, Grupo Editorial Norma. Tres reimpresiones)
- 2006. *El amor es un no sé qué* (Novela juvenil, Grupo Editorial Norma. Cinco reimpresiones)
- 2007. *Ecuadorian Ghost Stories- Historias ecuatorianas de aparecidos* (Versión bilingüe, español-inglés. Abracadabra editores, Una reimpresión)
- 2010. *El hombre pelo y otros cuentos descabellados* (Cuentos, Caja de Letras- Santillana, Mención de honor Darío Guevara Mayorga 2010)
- 2011. *Los espantosos espantos espantados* (Novela infantil, Grupo Editorial Norma, Mención de honor Darío Guevara Mayorga 2011)
- 2011. *Veinte leyendas ecuatorianas y un fantasma* (Leyendas. Abracadabra editores)
- 2011. *No me llevo con vos porque estás con tos* (Novela infantil. Alfaguara juvenil)
- 2011. *Los espantosos espantos espantados.*
- 2012. *Cuentos de animales con pésimos modales* (Cuentos en rima. Grupo Editorial Norma)
- 2012. *Tres rostros tiene la muerte* (Novela Thriller juvenil, próxima a aparecer con Alfaguara Infantil)
- 2012. *Thirteen ecuadorian legends and a Ghost- Trece leyendas ecuatorianas y un fantasma* (Versión bilingüe, formato álbum a color, próximo a aparecer con Abracadabra editores) (Prisa ediciones, 2012).

1.4 La cuentística de Mario Conde

Los cuentos de Mario Conde constituyen un reflejo del alma popular ecuatoriana. Están en ellos: el sentido del humor, la gracia del idioma; a través de ello se puede

entender a la sociedad ecuatoriana, conocer sus intereses, su comportamiento, su manera de ser, las tradiciones que se mantienen aún vigentes en sus pueblos. Ha publicado hasta el momento cuatro libros de cuentos infanto-juveniles, conjugando los mismos con su imaginación y creatividad, y logrando una verdadera armonía. Sus personajes son sólidos y convincentes, moviéndose al interior de ambientes contruidos de acuerdo a la época en la que se desarrollan las narraciones.

- *Cuentos ecuatorianos de aparecidos:*

La obra fue publicada por el Grupo Editorial Norma S.A. en el 2005, ganando la mención de honor «Darío Guevara Mayorga», en el mismo año. Consta de 125 páginas, estructuradas en 18 cuentos cortos, intensos y vibrantes como: “Vico y el duende”, “Almita en pena”, “La cruz en la carretera”, “El aparecido del costal”, “El tren negro”, “La viuda”, “El chuzalongo”, “Muerta de frío”, “Mariangula”, “El hombre del camino”, “El guaguancó”, “El jinete muerte”, “La penante”, “El urcuyaya”, “El acuñador”, “El tintín”, “El ataúd de las siete velas”, “La mano negra”.

El libro ha sido ilustrado por Gabriel y Paola Karolys. Su portada con una ilustración a color, y cada uno de sus cuentos con ilustraciones en blanco y negro permitiendo apreciar la evolución en la representación visual de los personajes de nuestra cultura. *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* de Mario Conde refleja el sentir del cuento ecuatoriano, pues está compuesto de relatos de origen oral, en los que se conjugan el miedo y la creencia en seres sobrenaturales propios de muchas comunidades.

El libro pertenece al género narrativo al tener relatos breves de acontecimientos que involucran a varios personajes, siempre con argumentos sencillos, lo que tiene una función estructural ya que se relaciona íntimamente con el contexto del libro. Los cuentos que conforman la obra literaria son leyendas clásicas del Ecuador, enfocadas en diversos pueblos de nuestro país, con temas característicos que los identifican, como la presencia de seres sobrenaturales, la desobediencia como un tema que provoca la aparición de seres maléficos como “El tintín”, “duende”, “diablo”, “demonio”, entre otros, y que llaman la atención del lector.

Los relatos expresan diversas historias sobre espíritus y apariciones de ultratumba, a los cuales las personas de antaño sentían temor. A su vez, vinculan el mundo real y el sobrenatural, lo profano con lo espiritual, a través de la superstición y la variedad

de creencias que materializan ciertos temores hacia la mala suerte, los muertos y los conjuros o maldiciones. El libro *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* está basado en creencias ancestrales y rituales populares, designando con claridad las consecuencias que pueden traer a un individuo el quebrantamiento de ciertos preceptos morales, debido al acogimiento de hábitos opuestos a una pauta de conducta socialmente admitida. Este libro recopila ciertos antivalores, cuya presencia trae a su vez consecuencias en los protagonistas. Las historias se basan en seres imaginarios, objetos maravillosos y personajes legendarios, y están escritas en un lenguaje simple propio de cada lugar, sin muchos detalles. Los relatos recrean diversos periodos en la vida del Ecuador, enriqueciendo dichos saltos al pasado con un vocabulario de palabras extraídas de aquellas épocas.

Otra característica de la obra es el uso de lo fantástico, el autor evoca símbolos y personajes mitológicos de la cultura ecuatoriana; este trabajo confiere una magia que le agrega matices y dinamismo al desarrollo de sus historias, permitiendo conocer detalles muy interesantes de nuestra rica y diversa tradición cultural. Estos cuentos recogen todas las historias de aparecidos, y así se puede disfrutar de los relatos que los antepasados contaban a la luz de la luna. Se concluye, que el libro es una excelente aportación de Mario Conde a la Literatura Infantil y Juvenil, puesto que rescata las creencias y tradiciones de los habitantes de nuestros pueblos del Ecuador.

- *El hombre pelo y otros cuentos descabellados:*

En el año 2010 Mario Conde publica *El hombre pelo y otros cuentos descabellados*, se trata de una obra divertida y llena de humor, la ilustración de la portada realizada por Roger Icaza. Los cuentos encontrados en esta obra literaria son diversos: “El hombre pelo”, “El señor de los paraguas”, “Guambra sinvergüenza”, “Doña Felicia llora a las seis de la mañana”, “La casa de las lágrimas S.A.”, “El ladrón del baño”, “La whirlpool 5600”. Ocho historias que cuentan las vivencias de las familias ecuatorianas, en medio de anécdotas con hermosos personajes de todo tipo y en las que se describe la realidad descabellada en la que ellos habitan. Las acciones se manifiestan dentro de un escenario coherente con el tiempo, el espacio y sobre todo con las actitudes de los personajes.

Las historias están intercaladas con diálogos que reflejan las actitudes de los personajes a través del manejo de palabras acordes a la personalidad que cada actuante tiene dentro del desarrollo de la historia. Desde las primeras páginas de cada relato se establece una historia de humor y ocurrencias descabelladas, las que le permiten al lector acoplarse al tono del relato y continuar con fluidez la lectura. El desenlace de los cuentos es abierto, ya que no se especifica un final, únicamente se aceptan los conflictos suscitados, permitiendo al lector usar su creatividad para continuar con lo que no se narró, lo cual puede evidenciarse en el siguiente fragmento:

El señor Frías aceptó pagar la carrera con gusto. Buscó dinero en los bolsillos, pero no lo halló. No importaba. Le quedaba una reserva en el portafolio... ¡Un momento...!

Se llevó una mano a la cabeza, la que no sostenía el hongo protector, una mano libre... ¡Nooo...!

_ ¿Y tu portafolio?- preguntó la esposa.

Definitivamente el señor Frías acabó con la mala suerte de los paraguas, aunque ahora tiene el mismo problema con los portafolios, de lunes a viernes cuando va a la oficina. (Conde M. , El señor de los paraguas, 2010)

- *Romería del carpintero:*

Uno de los cuentos más tradicionales de Mario Conde se titula “Romería del Carpintero”, en el que se conjuga la tradición católica con una época muy antigua. En dicho relato vemos desde el título la referencia a la fe de un pueblo al realizar la peregrinación, logrando con esto vigorizar los rasgos culturales propios de la provincia y del país. El libro es corto y muy interesante, con ilustraciones a color realizadas por María Guayasamín; su portada llama la atención de los lectores, ya que las ilustraciones son una recreación de la obra, una nueva propuesta en la que se expresa un discurso diferente. Es importante rescatar la peregrinidad que se halla en todo el pueblo de Yaruquí, la cual se encuentra ligada con la religiosidad. En el año 2004, este relato ganó el II concurso de Literatura Infantil «Alicia Yáñez Cossío».

“Romería del carpintero” es un hermoso cuento de profundas raíces religiosas, la historia sobresale por la intensidad con la que se cuenta, manteniendo vivo el interés

por el tema religioso y por sus personajes como son: la virgen, el carpintero, los parroquianos, el cura, etc., quienes son convincentes creaciones que responden a la realidad, por las profundas evocaciones llenas de espiritualismo. La historia, además, se asienta en un medio geográfico específico: Yaruquí y el Quinche.

El objetivo del cuento es crear un ambiente de unión, paz, colaboración y tranquilidad, el cual se desliza con enorme sencillez y facilidad, en armonía con los personajes. Da una visión de los pueblos de la sierra ecuatoriana, con su gente amable, llena de esperanza y dispuesta a colaborar con el prójimo. Los personajes, temas y símbolos se conjugan armónicamente en una hermosa prosa narrativa que brinda solidez y estructura al cuento.

- *Blanca la recordadora - No puedo decir mamá:*

Es un libro escrito por Mario Conde, quien lo puso en escena en el 2007, fue editado por el grupo editorial Norma, con ilustraciones de Roger Icaza. Se divide en dos cuentos: “Blanca la recordadora” y “No puedo decir mamá”. El primero es un cuento que inspira ternura, de una gran sencillez y con un lenguaje claro. En éste la protagonista conducirá a dos historias cautivantes, hermosas y mágicas; con un mensaje positivo donde particularmente prima la imaginación.

“No puedo decir mamá”, por su parte, es un cuento que enseña que la vida está llena de obstáculos y que debe superárselos, logrando de esta manera salir adelante y pensar en un futuro mejor. Mateo, el protagonista, es un niño valiente y bondadoso quien ofrece una lección de coraje; debe superar los obstáculos que se le presentan, demostrando su gran fortaleza y amor propio.

1.5. Mario Conde: una visita a sus ideas. Entrevista

- **¿A qué edad empezó escribir?**

Cuando tenía 14 años empecé a esbozar bosquejos de novelas. Me puse a redactar más con terquedad que pasión a los 20 años. Me senté a escribir con seriedad a los 30 años. Nada de lo que he publicado hasta ahora data antes del 2002.

- **¿Qué importancia tienen sus cuentos en la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana?**

La importancia radica en la variedad temática. Fuera de los cuentos de aparecidos y leyendas, la temática de los cuentos es muy diversa. Fantasías (de niños y adultos), temores, ilusiones. Insisto, el mundo de un joven o un niño no es solo la escuela o el colegio.

- **¿Qué cualidades tiene para usted el cuento “Romería del carpintero”?**

Es una historia clave. Primero porque son los vestigios de una novela de las que esbozaba en la adolescencia. Básicamente es la historia del pueblo de mi madre. Todos los personajes corresponden al pueblo de mi madre, Huambaló, una parroquia del Cantón Pelileo en Tungurahua donde había una procesión que iniciaba en un taller de un carpintero. Ahora bien, la anécdota tiene otro origen. Una vez un amigo de Yaruquí me contó una historia de su pueblo, de que no tenían un carpintero y que llegaron incluso a planear el secuestro de uno. La historia me pareció fascinante y decidí anexarla a la novela sobre el pueblo de mi madre. En alguna ocasión comprendí que nunca iba a escribir la novela del pueblo de mi madre, así que decidí sacar la historia de mi amigo, volverla un cuento y devolvérselo. Desde luego, él no lo aceptó, de modo que lo envié a un concurso de tradiciones de Pichincha. Como la historia de mi amigo se ubicaba en las parroquias nororientales, lo mandé. Y tuve la fortuna de ganar. Este es el segundo hecho clave de ese cuento. Es el primero publicado. Llegó en el momento preciso pues yo había renunciado a trabajar a tiempo completo para dedicarme a la literatura en las tardes. Desde luego, las cuentas por pagar se hacían cada vez más insostenibles, pero yo me obstinaba en que yo y mi familia podíamos vivir de la literatura. La concesión del premio me ayudó a convencerme y convencer a mi familia de que posiblemente sí podríamos vivir de lo que escribía. En la actualidad, el 40% de mis gastos lo paga la literatura. El resto debo agenciarlo con un trabajo por salario. Mi objetivo es dedicarme exclusivamente a la literatura y vivir de ello. No sé si podré lograrlo, pero todo esto empezó con “Romería del Carpintero”.

- **¿Cuál es su cuento preferido y por qué?**

Tengo dos: “No puedo decir mamá” y “El ladrón del baño”. Son mis preferidos porque los personajes son un reflejo de lo que yo soy, así que gocé, sufrí y me exorcicé cuando los escribí.

- ***Cuentos ecuatorianos de aparecidos* posee una temática de miedo, ¿Cuáles fueron las razones para su inclinación hacia este ámbito?**

Los cuentos de aparecidos son parte del corpus de la tradición oral del país, así que quise rescatarlos. Desde luego, fue el primero en aparecer en un libro porque son los más emblemáticos, pero también los más comerciales del país. Ciertamente soy un escritor comprometido con la cultura ecuatoriana, pero también tengo una familia y cuentas que pagar. Cuando dividí por temáticas un corpus de 360 tradiciones orales (narrativas) del país, me di cuenta de que el tema de los aparecidos era una mina de oro. El tiempo de permanencia y las reimpressiones de la obra me han dado la razón.

- **¿Qué trascendencia tienen para usted los personajes femeninos dentro de sus cuentos?**

La misma importancia que tienen los masculinos. La historia es la que impone la presencia o ausencia de unos u otros. Si la trama requiere una monja, un ama de casa o una bruja, la pongo sin ninguna duda. Para mí, lo único que importa es la coherencia interna de la historia. Lo demás, equidad de género, posiciones feministas, teorías culturales de grupos marginados me tienen sin cuidado. Ensalzo o degrado tanto a hombres como a mujeres, según lo exija el argumento. (Conde M. , Una visita a sus ideas, 2012)

CAPÍTULO II

NARRATOLOGÍA

2.1. LA NARRACIÓN: DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Muchos autores han intentado explicar los distintos aspectos de la narración. De esta manera, diversas teorías en el siglo XX han buscado enfocar el análisis desde algunas perspectivas tales como:

...los procedimientos verbales que en una determinada lengua se utilizan para narrar; los aspectos socio-cognitivos que posibilitan la producción y la recepción de la narración; la relación entre el objeto de la narración y la construcción lingüística; los usos sociales de la narración; la narración literaria; la narración en la vida cotidiana. (Contursi & Ferro, 2000, pág. 17).

El cuento mismo como narración presenta ya sus propias características ligadas a la extensión y su condición de heredera de la tradición oral (del Rey, 2008, pág. 9). No obstante, es natural que estas orientaciones y otras más hayan ido transformándose o incluso se hayan añadido otras formas de realizar un estudio de la narración de un determinado conjunto de cuentos, como en el caso de este trabajo.

Sin embargo, antes de considerar una perspectiva de análisis de una narración y de un cuento, es necesario estructurar un breve repaso por algunas de las definiciones y características trabajadas por algunos autores. Primeramente se debe reconocer que al momento de considerar una narración debe ser identificada como un texto finito y estructurado compuesto por signos lingüísticos, en el que se relate una historia, tomada a su vez como acontecimientos relacionados por ciertos actores que los causan, provocando transiciones de estado (Bal, 1995, pág. 13). A esta esquematización de la narración debe añadirse que su intención intrínseca es comunicar, ya que una narración no tiene sentido si es que es encerrada en el vacío para no salir hacia otra persona o al colectivo. Recordando que en nuestra vida misma hallamos "...narraciones cotidianas, los relatos periodísticos, científicos (...) los relatos históricos y los relatos literarios..." (Mingrone, 2007, pág. 19), que si es que se quedaran encerradas en sus manifestaciones y pasaran sin ser notadas para poder ser contadas, solamente serían acontecimientos.

Regresando a la caracterización de la narración, se puede establecer una estructura básica. Algunos autores consideran que los elementos de una narración son “El narrador, los personajes, el marco o ambiente, la acción, la introducción o presentación, el nudo o desarrollo y el desenlace...” (Sánchez, 2004, pág. 30). Otros autores más bien sitúan el análisis de la narración en otra composición: a.- situación inicial b.- una complicación o fuerza transformadora c.- una resolución o fuerza equilibrante y d.- volver a una nueva situación de equilibrio e.- situación final (García Landa, 1998). No obstante, las transformaciones de los acontecimientos realizadas por los actores se convierten en la vida de la narración, y el autor generalmente los desarrolla siguiendo una composición necesaria para elaborar un ‘proceso’, mediante el cual se integrarán actores y objetos.

El ‘proceso’ es dinámico a la vez que creado por el autor de la narración, quien agrupa los acontecimientos de acuerdo a algunos parámetros que pueden estar ligados a su selección con criterios de elección, cambio o confrontación, relaciones, ciclo narrativo, identidad de los actores implicados, naturaleza de la confrontación, lapso temporal, lugares, o inclusive en la combinación de algunos de estos criterios (Bal, Teoría de la Narrativa, 2005). El grado de complejidad de la narración dependerá precisamente de lo que realice el autor con estos elementos.

Considerando lo que se mencionaba en un párrafo anterior sobre la importancia de lo que se comunica, también es posible encontrar otras características que tienen que ver con sentirse parte de lo que se narra, es decir, con la empatía que puede llegar a tener el narrador, de allí que “...el significado narrativo resulta de un proceso cognitivo que organiza la experiencia en episodios temporalmente significativos” (Contursi & Ferro, 2000, pág. 16). Consecuentemente, es posible establecer dos niveles de análisis, por un lado la serie de acontecimientos y su representación semiótica (García Landa, 1998, pág. 19). En los próximos acápites se irán desarrollando con mayor claridad estos niveles de análisis así como las demás estructuras citadas aquí.

2.2. Narrativa: Definición

Las características amplias presentadas en el anterior acápite sirven para situar la narrativa dentro del lugar que le corresponde en la literatura, y por lo tanto, definirla en su núcleo esencial. La narrativa solamente funciona cuando existe una historia, sin que necesariamente esta historia sea contada de la misma manera en todos los

textos, por lo que debe tomarse en cuenta que el análisis de una narración debe efectuarse en cada texto independientemente. Además, la narrativa tiene una amplitud de géneros que están más allá de lo escrito, aunque para este caso el análisis sólo se enfocará en los textos escritos.

En general, "...con narrativa hacemos referencia a un relato que consta de una serie de sucesos (la historia), a través de la representación humana (el narrador, los personajes) y con posibles comentarios, implícitos o explícitos, sobre la condición humana (el tema)" (Gómez Martínez, 2005), características que, de una u otra manera, fueron esbozadas en el acápite anterior. A esta concepción debe también agregarse, como se estableció también en párrafos anteriores que un texto debe presentar dentro de los sucesos cambios o transformaciones (Betancur, 2005, pág. 8).

Un texto narrativo en sí mismo se funda en tres características, por un lado la persona que se convierte en el portavoz del texto narrativo, las partes en las que se divide o los estratos que describimos ya en párrafos anteriores, y el contenido que tiene que ver con la conexión de los actores con los acontecimientos (Bal, Teoría de la Narrativa, 2005, pág. 16). Sin embargo, algunas obras, tales como poemas, pueden llegar a tener también este tipo de características por lo que un análisis debe requerir una elección de los aspectos que mejor describan e interpreten el texto de estudio (Bal, Teoría de la Narrativa, 2005, pág. 17). Es por estas razones que la narrativa no puede ser tomada desde un acercamiento simplista porque en ella incurren factores que problematizan cualquier análisis, y que se reúnen de acuerdo al texto narrativo que se vaya a analizar. De todas formas, las características descritas en este y el apartado anterior serán útiles en el estudio de las obras de Mario Conde.

2.3. Narratología

Por su parte, y debido a que el análisis narratológico así lo demanda, es necesario que se establezca en qué consiste la narratología. Primero, se debe considerar que es una disciplina semiótica interesada en la estructura de los relatos, además de su comunicación y la recepción del mismo (García Landa, 1998, pág. 256). De allí la insistencia en este estudio de establecer la necesidad de adherir al examen de la estructura la segunda parte relacionada a la forma en la que se comunica y se entiende por parte del lector. Se debe esclarecer que no necesariamente se inserta

solamente en la literatura sino en una variedad de otro tipo de narraciones, aunque en realidad la que incumbe aquí es la literaria. Sin embargo, es menester realizar una observación importante sobre la narratología:

La narratología es la teoría de los textos narrativos. Una teoría se define como conjunto sistemático de opiniones generalizadas sobre un segmento de la realidad. Dicho segmento de la realidad, el corpus, en torno al cual intenta pronunciarse la narratología, se compone de textos narrativos. En realidad debería ser posible afirmar que el corpus se compone de todos los textos narrativos y sólo de aquellos que lo sean. (Mieke Bal, 1995, p.11)

La narratología, a fin de cuentas, pretende el análisis de textos narrativos, tomados desde una visión mucho más específica, es decir, ya no estimar cargas ideológicas o establecer criterios de valor, sino apelar a la semiótica, lingüística o teoría estructural que se encuentran en el texto (García Landa, 1998, pág. 258). No es cuestión de borrar de un zarpazo estos otros tipos de análisis sino que el compromiso está puesto exclusivamente en el estudio de las estructuras del texto.

En cierta forma, no existe demasiado que especular con la narratología, pero sí es claro que se ha progresado muchísimo en el análisis de narrativas desde aquellas lejanas épocas en las que todavía se estudiaba un texto con una visión simple en el que lo lineal era lo común y la singularidad de un texto era tapada por la 'forma' rígida que debía poseer según los cánones tradicionales. Entre más se complejiza la narración en sus variedad de relato, fábula o cuento, es consecuente que también se complejice la narratología a través de nuevas teorías y categorías de análisis. Teniendo en cuenta estos aspectos generales, a continuación se procede a aterrizar un poco más en la narración tomando brevemente el examen de sus elementos que ayudarán posteriormente a comprender mejor la obra de Conde.

2.4. Elementos de la narración

Acontecimientos o acción:

En un apartado anterior ya se tocó tenuemente los acontecimientos o acciones dentro de la narración. Se consideraba que se convierten en el corazón de cualquier texto narrativo. Solamente a partir de los cambios y del devenir dentro de un espacio y tiempo determinado y forjado por las apariciones constantes o súbitas de actores que influyen en cambios de estado en un lapso determinado de tiempo. Los actores

son los principales ejecutores de la acción y por lo tanto se convierten, de acuerdo a las circunstancias, en las víctimas, en los héroes, en agentes de cambio pasajeros, entre otros.

Ahora bien, siempre estos actores que modifican un determinado espacio y tiempo, no van a poder cumplir con su telos si es que no se relacionan con otros actores u objetos. En el texto de Bal, se establece, siguiendo las propuestas de Barthes, que existirían ciertas formas de determinar los acontecimientos basándose en un modelo general de fábula y comparándolo con una narración en específico, el resultado establecería dos análisis distintos con diferentes significados.

En este sentido, existiría otra forma de evocar un estudio de los acontecimientos, al hacer uso de lo que se denomina el ciclo narrativo, en el que se agrupan una serie de acontecimientos como parte de una fábula. Generalmente se habla de tres frases “posibilidad, acontecimiento y el resultado” (Bal, Teoría de la Narrativa, 2005, pág. 27), cada una de ellas de gran importancia para determinar un comienzo, una transición y una conclusión del acontecimiento. En cualquier cuento, si es que alguien ejecuta una acción es indudable que caben posibilidades alrededor de aquella acción que modificarían de una u otra forma la narración, posteriormente se sucede una acción irrefutable, y finalmente esto provoca una nueva situación que conlleva a comenzar nuevamente el proceso. Asimismo, existen otras formas de estructurar un acontecimiento, (la identidad de los actores, por ejemplo), que más bien, tienen que ver con las fases por las que transcurren los actores, la confrontación de los actores y sus significados, el lapso temporal que divide en secciones los acontecimientos, los lugares que cumplen más o menos la misma función del lapso temporal, entre otros (Bal, Teoría de la Narrativa, 2005, pág. 32).

Focalización:

Es indiscutible que cualquier acontecimiento no siempre constituye lo mismo para dos actores distintos, ni siquiera en la vida real se puede observar o percibir las mismas cosas cada momento. Una persona ciega no percibirá lo mismo que una persona vidente sobre un objeto, un indio no concibe la Conquista española como lo hace un español o un americano mestizo con ascendencia española, un negro no considera gracioso un chiste sobre negros como sí lo hacen algunos mestizos o

blancos. Esta manera de percibir las cosas desde varias perspectivas o puntos de vista son los elementos esenciales de lo que se considera como focalización:

El punto de vista es el elemento más complicado de la narración. Se trata de una relación entre el escritor, personajes y lector. Es conveniente considerar el punto de vista narrativo, teniendo en cuenta desde dónde se mira o se focaliza. (Feggari, 2011)

Varias posiciones y elaboraciones teóricas se han realizado en torno a la focalización, las que comprenden, entre otras cosas, la importancia del focalizador que finalmente sitúa a los actores en su relación con el objeto, que a su vez debería estar focalizado correctamente para no confundir qué es lo que se ve y quién es lo que lo ve. También existen varios niveles de focalización que establecen relaciones variadas entre el objeto percibido, el actor o actores que lo perciben, el focalizador, el narrador, entre otros (Bal, 2005, pág. 36). También es imprescindible señalar la existencia de varios tipos de focalización:

Focalización cero: Un relato se encuentra en focalización cero cuando el narrador se impone a sí mismo restricciones mínimas, entra y sale de la mente de sus personajes y su movilidad para desplazarse por distintos lugares es total.

Focalización interna: Un relato se encuentra en focalización interna cuando su foco coincide con una mente figural. El narrador restringe su libertad, con el fin de seleccionar únicamente la información narrativa que deja entrever las designaciones cognoscitivas percibibles y espacio-temporales de la mente figural.

Focalización externa: se caracteriza porque las restricciones narrativas se dan no por la mente figural, sino justamente, por la imposibilidad de acceder a ella. (Feggari, 2011, pág. 1)

La focalización hace énfasis en la importancia que cobra el narrador, quien se convierte en parte del autor, representándolo inmanentemente en el texto. Díaz Arenas (1995, pág. 324), considera que el narrador puede ser heterodiegético, homodiegético y metadiegético, dependiendo de cómo el autor haya focalizado al personaje. La misma autora distingue otro tipo de narradores que actúan de focalizadores, tales como el narrador auctorial, sabedor del relato e incluso de las subjetividades de los personajes. De aquí también se desprenden otro tipo de personajes como la combinación de un narrador que es homodiegético y

autodiegético, entre otro tipo de combinaciones que pueden darse de acuerdo a la complejidad del autor (Díaz Arenas, 1995, pág. 324).

Tema:

Dentro de cualquier narrativa estará implícito el tema de la narrativa, estableciendo vínculos con todo lo que sucede. Sin embargo, las narraciones no siempre comprenden un solo tema y no siempre la narración establece a primera vista de lo que se trata la narración. En un esfuerzo de interpretación es donde deben aparecer los signos o huellas que ha dejado el autor para que sea el lector el que descubra de lo que se trata la obra. En suma, el tema “es la idea central latente en el relato que el lector descubre por sí mismo sin que el autor se lo anote explícitamente” (Páez, 2005).

Muchas veces la interpretación del tema establece divergencias entre varios autores sobre la profundidad de la obra. Cuentos son escritos con una moraleja que están más allá de la historia que se cuenta, y varios relatos mantienen acontecimientos que deben establecerse como una cobertura de algo que se encuentra por debajo de ellos o, por el contrario, el autor decidió ofrecer una ‘punta del iceberg’ del tema principal del texto.

No obstante, el análisis del tema no puede desbordar la narración y abrirse hacia otros campos pues, como se ha mencionado ya, el ejercicio de la narratología se cierra hacia las condiciones estructurales de un texto, funcionando como una herramienta más, no con objetivos de fondo ideológico, moral o estético.

Personajes:

Los personajes son el elemento fundamental de la narración, el hilo conductor de los hechos. Estos se organizan, según su grado de participación en la historia, en personajes principales, secundarios y comparsas.

El «protagonista» es el centro de la narración. Puede ser un individuo, varios o una colectividad. Es un personaje redondo, es decir, evoluciona a lo largo de la narración. A veces, se le opone un antagonista.

El «secundario» es un personaje plano que no evoluciona. La mayoría de las veces responde a un arquetipo.

Los «comparsas» (o extras) son meros elementos presenciales.

Existen dos maneras de caracterizar a los personajes:

- La «caracterización directa» permite conocer a los personajes a partir de los datos que proporciona el narrador u otro personaje del relato.
- La «caracterización indirecta» permite deducir cómo son a través de sus pensamientos, comentarios, acciones, reacciones, gestos, etc.

En un relato, las voces de los personajes se dejan oír a través de los modelos de cita conocidos como estilo directo, estilo indirecto y estilo indirecto libre.

- Estilo directo: sirve para reproducir textualmente las palabras de un personaje (Juan pensó: “aquí no aguanto yo dos días”). Se construye mediante la yuxtaposición de dos segmentos: el marco de la cita, que se vale de los «verba dicendi» (Pedro esperó) y la cita propiamente dicha (“María viene entre los arbustos”).
- Estilo indirecto: en este caso se acomodan las palabras de alguien a una nueva situación comunicativa (Pedro esperó a que María apareciese entre los arbustos). La cita se introduce por una conjunción (“que”, “si”, “cuándo”...) y sufren cambios las formas pronominales, los deícticos de tiempo y espacio y el tiempo verbal.
- Estilo indirecto libre: el narrador en tercera persona, recoge las palabras o pensamientos de los personajes como si fuera en estilo directo; pero, en este caso, las palabras se insertan sin el «verbum dicendi», sin los nexos y sin las marcas tipográficas (“la situación era caótica. allí no aguantaba él dos días.”)
- El monólogo: es una variante en la que un personaje habla consigo mismo. Esta forma deja entrever el interior del personaje, sus sentimientos, sus emociones, aunque lo normal es el uso de la primera persona, también se utiliza la segunda cuando se desdobra y habla consigo misma.

Tiempo:

Es común que una narración sea capaz de tener una diversidad de tiempos. Se puede nombrar el tiempo en el que se narra, el tiempo que transcurre dentro del relato que puede cambiar en gran cantidad de años en tan solo unos segundos o minutos, el tiempo gramatical, o la simpleza del pasado, presente y futuro. (Robles, Raygoza, & Ramos, 2008, pág. 63). Recalcando lo anterior, el análisis narrativo del

tiempo del relato se complica cuando ya no se establece necesariamente en lo que comúnmente está establecido como tiempo estandarizado.

Cuando un narrador dice: <<pasaron tres años>>, está señalando un período susceptible de ser medido con la ayuda de un calendario: es el tiempo de la historia contada; su discurso, por el contrario, ha evocado muy brevemente ese lapso de tiempo. Si el mismo narrador refiere por extenso el encuentro de dos personajes y detalla de modo minucioso sus reacciones, estará introduciendo una distorsión inversa entre el tiempo (breve) de la historia contada y el tiempo (largo) del relato, tal como lo señalan Marguerat y Bourquin (Marguerat & Bourquin, 2000, pág. 141).

Por este motivo, conviene distinguir que el tiempo en una narración puede ser diverso, por lo que a continuación se presentan algunos modelos usados dentro de los relatos:

- El tiempo externo o histórico: es la época o momento en que se sitúa la narración. puede ser explícito o deducirse del ambiente, personajes, costumbres, etc.
- El tiempo interno: es el tiempo que duran los acontecimientos narrados en la historia. puede ser toda una vida o varios días. el autor selecciona los momentos que juzga interesantes y omite (elipsis =saltos temporales) aquellos que considera innecesarios. (Domenech & Romeo, 2005, pág. 1)

Un análisis filosófico del tiempo probablemente evocará clasificaciones más amplias, y seguramente establecerá convergencias con el espacio. No obstante, tomar en cuenta una tipificación simple como esta ayuda sobremedida a poner en orden al tiempo dentro de una narración para poder ser comprendida en sus estructuras.

Espacio o lugar:

El espacio, según señala Csikós (2003, pág. 60), puede cumplir varias funciones en la narrativa: como escenario de los acontecimientos, entendido en sentido figurado y como espacio social y espacio psicológico. En estos casos el espacio cobra un sentido semántico. Algunas veces el espacio está presente como un signo del personaje.

El espacio se define como el dominio en el que se desarrollan las acciones, en el que actúan los personajes y por el que se ven condicionados. Es interesante que el condicionamiento al que se hace referencia no solamente alude a las limitaciones que el espacio impone a ciertos personajes (cuando el relato es realista), sino

también a las imposiciones sociales y culturales de los personajes. Por otra parte, el espacio está íntimamente ligado al tiempo pues la verosimilitud del universo narrativo depende en buena medida del cronotopos creado en el discurso. El espacio está formado por los elementos materiales que “amueblan” el mundo de ficción: objetos, lugares, reales o imaginarios interiores (Marimón, 2006, pág. 14).

Otros autores señalan que varios escritores optan por la participación del lector en la configuración del espacio. De esta forma, el espacio no es descrito con exactitud sino a través de distintos esbozos que serán complementados en la mente del lector. También es importante lo que señala Bal cuando no se nombra directamente la localización del espacio, pues el lector será capaz de imaginarse la escena en un espacio imaginario (1995, pág. 51).

Estructura:

A lo largo del presente capítulo se han venido esbozando varios conceptos que ayudan entender la estructura. Además se ha enfatizado que un análisis narrativo se enfoca precisamente en la estructura del texto narrativo. Es factible distinguir básicamente una estructura externa y estructura interna (Domenech & Romeo, 2005, pág. 1). La primera tiene que ver con la organización precisa del contenido en partes, según la conveniencia o no de un orden coherente. La segunda está más bien adaptada al orden de los acontecimientos, complicando en cierta forma el análisis pues pueden darse diversos tipos de estructuras narrativas como las que se presentan a continuación:

- Lineal o cronológica: el orden del discurso sigue el orden de la historia.
- In medias res (expresión latina “en medio del asunto”): el relato empieza en medio de la narración, sin previa aclaración de la historia. Se trata de un comienzo abrupto empleado para captar la atención del lector.
- Ruptura temporal: flash-back (retrospección o analepsis): el narrador traslada la acción al pasado.
- Flashforward (anticipación o prolepsis): el narrador anticipa acciones, se adelanta en el tiempo.
- Contrapunto: varias historias se entrecruzan a lo largo de la narración.
- Circular: el texto se inicia y se acaba del mismo modo. (Domenech & Romeo, 2005, pág. 1)

A pesar de que la estructura puede ser establecida en distintas formas de acuerdo a la visión que presenta el autor del análisis narrativo, es indiscutible que una categorización del relato o del cuento dentro de una de las categorías ayuda en gran medida a establecer tiempo, lugar, focalización, entre otros aspectos, aunque, valga decirlo, se debe empezar poniendo en su lugar a estos elementos para precisar con detenimiento dicha categorización. Un análisis narrativo, por lo tanto, conlleva un complejo trabajo de buscar un encuadre del texto narrativo dentro de las categorías fijadas.

CAPÍTULO III

MARIO CONDE Y SU CUENTÍSTICA. UN ACERCAMIENTO DESDE LAS DIMENSIONES DE LA NARRATOLOGÍA

El análisis narrativo se puede decir que es el estudio del texto a partir de lo que el texto dice, su forma de expresión, su estructura, para después estudiar el proceso de lectura.

Texto narrativo:

...se define como el discurso en que un agente relata una narración; dicho agente, el narrador, determina la diferencia específica entre el relato y otros géneros discursivos. Una fábula es una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan. Los acontecimientos son transiciones de un estado a otro, sufridas por los actores o agentes que llevan a cabo las acciones que dan lugar a estos acontecimientos. Una historia es una fábula presentada de cierta manera. (Rodríguez, 2012, pág. 1)

Los elementos de análisis que se han seleccionado para la cuentística de Mario Conde están basados en los principios de la narratología planteados en la obra de Mieke Bal “Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)”, así como en la de otros autores que serán citados en el transcurso de la investigación. A su vez, se analizarán los tres niveles de análisis: nivel de la historia, el nivel del relato y el nivel del discurso. Dentro del nivel de la historia se pretende dar cuenta del relato de los acontecimientos; es decir, se intenta dar respuesta a la pregunta: ¿qué es lo que ha pasado, qué es lo que nos cuenta la narración? En el nivel del relato, por su parte, se pretende dar respuesta a la pregunta: ¿cómo está organizada la narración? Este es el nivel propiamente narrativo y en él se presentan asuntos como el tratamiento de los personajes, las estrategias para representar el tiempo y el espacio, los puntos de vista y las focalizaciones, etc. El nivel del discurso que se refiere a la narración de las voces representadas (llamada también estilo), empezando por la del narrador, pero pasando por las de los personajes y las de los diversos narradores.

Por otra parte, para abordar de manera coherente la cuentística de Mario Conde hay que partir definiendo ciertos conceptos que serán recurrentes, en este caso, el de “cuento”. Al respecto, la profesora Cuéllar lo define como: “Narración breve, oral o

escrita, de un suceso imaginario. Aparece en él un reducido número de personajes que participan en una sola acción con un solo foco temático. Su finalidad es provocar en el lector una única respuesta emocional.” (Cuéllar, 2010, pág. 1). Lo interesante de la definición anterior es que hace hincapié en dos aspectos que sirven para llegar a un acuerdo en lo que es un cuento: un único foco temático y una sola acción desarrollada por los personajes, entendiendo esto último no en el sentido que los personajes no desempeñan más que una acción en todo el cuento, sino que es sólo una acción la que se destaca.

Otra definición que toma el pugilismo como referencia es la del célebre narrador argentino Julio Cortázar. Este refiere: “Un escritor argentino, muy amigo del boxeo, me decía que en ese combate que se entabla entre un texto apasionante y su lector, la novela gana siempre por puntos, mientras que el cuento debe ganar por knock-out” (Cortázar, 2001, pág. 406). La comparación que el autor hace entre el cuento y el boxeo, sirve para confirmar lo condensado que debe ser el cuento, a diferencia de la novela que va adquiriendo cuerpo y solidez con el pasar de las páginas.

Por su parte, Teresa Dey (2009), presenta una recopilación de varias definiciones sobre el cuento, de las que transcribimos las más representativas. Comienza con la definición dada por el argentino Enrique Anderson Imbert, narrador, ensayista y docente universitario argentino:

El cuento vendría a ser una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción —cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas— consta de una serie de acontecimientos entrelazados en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio. (Dey, 2009)

La definición de Anderson Imbert resulta útil, pues divide a la acción en una serie de acontecimientos entrelazados, todos los cuales compondrían la trama, pero más importante aún es el hecho que resalta la necesidad de mantener el suspenso del lector, así como lograr desenlaces plenamente satisfactorios, esto último muchas veces olvidado por ciertos autores contemporáneos que lo que menos buscan es atrapar al lector o deleitarlo con un final que resulte un verdadero clímax.

Juan Bosch, el escritor dominicano, define al cuento considerando particularmente su intensidad, pero desligando esa característica de aquella otra, ya previamente señalada, que es la brevedad. Así, señala que:

...la intensidad de un cuento no es producto obligado, como ha dicho alguien, de su corta extensión; es el fruto de la voluntad sostenida con que el cuentista trabaja su obra. Probablemente es ahí donde se halla la causa de que el género sea tan difícil, pues el cuentista necesita ejercer sobre sí mismo una vigilancia constante, que no se logra sin disciplina mental y emocional; y eso no es fácil. (Dey, 2009)

3.1 Elementos a ser analizados en la narrativa infantil y juvenil de Mario Conde

3.1.1. Acontecimientos

Para proceder al análisis de la narrativa de Mario Conde se hará primero una aproximación a lo que tiene que ver con el nivel de la historia. El primer elemento a considerar serán los acontecimientos en el interior de su cuentística. Los acontecimientos son definidos como “la transición de un estado a otro que causan o experimentan actores” (Bal, 1995, pág. 14)

Siguiendo los aportes de la profesora Mieke Bal se puede señalar que los acontecimientos, los actores, el tiempo y el lugar son, de manera conjunta, el material de un cuento. Para diferenciar a los componentes de este estrato de otros aspectos habrá que referirse a ellos como «elementos». Al respecto:

Los elementos se organizan de cierta manera en una historia. La disposición de uno con respecto a los otros es tal que puedan producir el efecto deseado, sea este el de conmover, convencer, el revulsivo o el estético. Hay varios procesos implicados en la ordenación de los diversos elementos en una historia. Dichos procesos no deben confundirse con la actividad del autor – es tanto imposible como inútil generalizar sobre ella. Los principios de ordenación que se describen aquí tienen un rango meramente hipotético, y su propósito es el de posibilitar una descripción de material elaborado en la historia. (Bal, 1995, pág. 15)

La misma autora hace una presentación de los múltiples procesos que se dan para la elaboración de una historia:

1.- Los acontecimientos se ordenan en una secuencia que puede diferir de la cronológica.

2.- La cantidad de tiempo que se asigna a los diversos elementos se determina sobre la base de la cantidad de tiempo que estos elementos ocupan en el cuento.

3.-Se dota a los actores de rasgos distintivos. De esta forma se individualizan y transforman en personajes.

4.-Los espacios en los que suceden los acontecimientos reciben también unas características distintivas y se transforman en lugares específicos.

5.-Además de las relaciones necesarias entre actores, acontecimientos, lugares y tiempo, todos los cuales eran descriptibles ya en el estrato del cuento, pueden existir otras relaciones entre los diversos elementos.

6.-Se lleva a cabo una elección entre los diversos puntos de vista desde los que cabría presentar los elementos. (Bal, 1995, pág. 15)

Recuérdese, así mismo, que los acontecimientos son:

Transiciones de un estado a otro, causadas o experimentadas por los actores. El conjunto de frases que un texto pueden representar un acontecimiento puede ser tan extenso que hace difícil el análisis. Se propone entonces tres criterios de selección, regulados por la distinción entre procesos y objetos (actores, lugares y cosas). (Rodríguez, 2012, pág. 1)

En la cuentística de Mario Conde sus historias están formadas por un conjunto de acontecimientos, dichos enunciados se encuentran dirigidos por verbos de acción, mediante una serie de enunciados se evidencia los procesos de cambios plasmados en diferentes párrafos de cada uno de sus cuentos. A continuación mencionaré los cambios en el relato “La viuda”.

«Cambios» en “La viuda”:

Cambio 1:

Ella era una mujer despampanante, caminaba con una rapidez sobrenatural.

Aquiles apresuraba el paso, pero, por más esfuerzos que hacía, no lograba alcanzarla; ella seguía avanzando por la calle Junín y parecía conducirlo a un sitio oscuro y apartado. Emocionado, cautivado por ese perfume, Aquiles empezó a decir todos los piropos que se sabía, la mujer se encaminaba a un lugar donde no pudiera verlos nadie. Allí se detendría, se voltaría y se lanzaría en sus brazos.

Cambio 2:

La mujer se detuvo, puso los brazos en la cintura y se apoyó contra el muro.

Aquiles supo que ella lo esperaba, se acercó reteniendo el aliento, sin poder contenerse. Con un movimiento audaz colocó sus manos sobre las manos de ella y las apretó. Aquiles se acercó aún más y le quitó la mantilla. Se quedó atónito al ver lo que tenía al frente: un rostro perfecto, una piel delicada, unos labios que incitaban a besarlos.

Cambio 3:

La mujer bonita, se convirtió en espectro aprisionando con sus brazos huesudos.

Enloquecido, Aquiles logró soltarse del espectro y se echó a correr espantado, gritando por las calles; llegó a su casa más muerto que vivo. Tenía en la piel una lividez cadavérica, los ojos le saltaban de las órbitas y vomitaba sin tregua.

Cambio 4:

Su madre lo ayudó a recuperarse.

La madre, que alguna vez había escuchado aquella historia se santiguó con devoción y le dio de beber un bocado de agua bendita. Hijo mío, fue la viuda que venía a llevarte, le dijo su madre. (Mario, La viuda, 1995)

Como se pudo observar, en cada uno de los párrafos hay varias acciones de los personajes, tanto en Aquiles, como en la mujer que luego se convirtió en espectro. Cada una de las actividades detalladas anteriormente implica cambios protagonizados por los personajes principales de la historia. Los acontecimientos se encuentran ordenados en secuencia, las acciones son experimentadas por los actores desde el momento en que empieza la persecución a la dama muy hermosa, que luego termina por descubrirse ha sido un espectro.

3.1.2. Acciones

A continuación se procederá a analizar la manera cómo las «acciones» se desarrollan en los relatos de Mario Conde. En tal razón, hay que considerar que las acciones de los relatos se pueden ordenar determinando la relación entre acontecimientos y roles de los personajes. En eso consiste el llamado análisis “actancial”. Greimas (Saniz Balderrama, 2008) distribuye los personajes del relato en

seis clases de actantes, definidos por su hacer o por su rol. Ahora, en este modelo el actante puede reunir varios personajes o el personaje puede desempeñar varios roles actantes. Los actantes se distribuyen siguiendo este esquema, llamado CUADRO ACTANCIAL:

Gráfico Nº 1



Fuente: (Saniz Balderrama, 2008, pág. 34)

Los actantes dentro de la cuentística de Mario Conde cumplen varios papeles de un mismo rol actancial: héroes, ayudantes, oponentes, villanos, etc. Los actantes de las historias realizan actos, los mismos que son el motor de las narraciones.

- **“No puedo decir mamá”**

Para explicar y ejemplificar los actantes se recurrirá al cuento “No puedo decir mamá”. En el modelo universal propuesto por Greimas, la estructura actancial se reduce a seis funciones:

...un sujeto (S) desea un objeto (O) (ser amado, dinero, honor, felicidad, poder o cualquier otro valor...); es ayudado por un ayudante (Ay) y orientado por un oponente (Op); el conjunto de los hechos es deseado, orientado, arbitrado por un destinador (D1) en beneficio de un destinatario (D2). Estos son a menudo de naturaleza social, ideológica o moral: Dios, el orden establecido, la libertad, el delito, la lujuria, la ambición, un fantasma, la conciencia, la justicia. (Saniz Balderrama, 2008)

Sujeto:

Dentro del esquema actancial, el sujeto “es una persona, animal o cosa que quiere algo, carece de algo, aspira conseguir algo”. (Guerrero, 2010, pág. 12)

Mateo no podía decir mamá. Ni muchas palabras como madre, mujer, mayo, miedo, mano, montaña, mundo...En fin, no podía pronunciar bien ninguna palabra que empezara con M." (Conde M. , "No puedo decir mamá", 2007)

En esta primera secuencia del cuento "No puedo decir mamá" se puede notar claramente la presencia del sujeto: Mateo, se trata de un niño que se esforzaba por pronunciar la M, ya que debía realizar una composición y leerla en el día de las madres. Es claro que Mateo es el sujeto, pues su anhelo y deseo se bifurca entre querer pronunciar correctamente ciertas palabras y redactar una composición para la escuela.

Objeto:

El objeto es aquella "cosa material o espiritual, real o ideal, que el sujeto posee, carece, aspira, etc." (Guerrero, 2010, pág. 12).

Mateo salió de la escuela con una idea fija: escribir una composición fácil de leer. (pág. 36)

En el relato Mateo deseaba pronunciar la letra M. El **objeto** es poder leer la composición dedicada a la madre. Pero así mismo, es quedar bien ante la propia madre y el resto de los compañeros de escuela.

Ayudante:

Alguien o algo que colabora con el sujeto, lo apoya para alcanzar el objeto.

Practicó la pronunciación de estas palabras una y otra vez, pero siempre le salían ...undo, ...iedo, ...adre, ...ilagro...

Simplemente le resultaba imposible decirlas bien, y se puso a jugar con los objetos del escritorio: una hoja suelta, un pedazo de borrador, su lápiz, el diccionario voluminoso. Entonces se le ocurrió una idea. Si le era imposible leer esas palabras, bien podía reemplazarlas con las definiciones del diccionario. Empezó a trabajar de inmediato. La lista quedó así:

1. mamá: persona que da la vida.
2. mundo: conjunto de cosas creadas o planeta tierra.

3. día de la madre: Segundo domingo del quinto periodo de treinta y un días del año.
(pág. 39)

Vemos que el personaje del cuento, que es Mateo (sujeto), busca ayuda para poder realizar la composición para su mamá (objeto). El sujeto del cuento se encontraba empeñado en leer la redacción a su mamá, trabajó en su escritorio con elementos que le ayudasen, practicó las palabras que empezaban con M y no pudo. Entonces encontró la solución con la ayuda del diccionario, reemplazando las palabras que empezaban con M por otras extraídas de dicho libro de consulta. En tal sentido, el diccionario fungiría como «ayudante» siguiendo el esquema actancial.

Oponente:

El oponente, recuérdese, es “Alguien o algo que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer o alcanzar”. (Guerrero, 2010, pág. 13)

Era un problema que sufría desde chico, y que los doctores llamaban con un complicado nombre terminado en trofia. (pág. 41)

Aquí el oponente es la atrofia, que le impedía pronunciar la letra M, por lo tanto se le dificultaba leer la composición para el día de las madres. También podría considerarse como oponente al compañerito de clase, el gordo Pérez, quien siempre actúa como antagonista a los deseos de Mateo (sujeto), sin embargo, su participación es más circunstancial y su oposición no es realmente una traba al cumplimiento del deseo consistente en recitar el discurso.

Destinador:

Entendido como algo o alguien que envía al sujeto en persecución del objeto.
(Guerrero, 2010, pág. 14)

Una tarde, cerca del día de la madre, el profesor comunicó al grado que habría un concurso de composición con el tema de la próxima festividad. Mandó de tarea que cada estudiante escribiera un trabajo y dijo que el mejor se lo leería en un programa de homenaje, frente a todas las madres de la escuela. (pág. 42)

Es claro que, siguiendo el esquema establecido por Greimas, el destinador es el profesor, ya que es él quien envía a los estudiantes, entre ellos Mateo, a realizar la composición sobre el día de las madres, leit motiv de todo el relato.

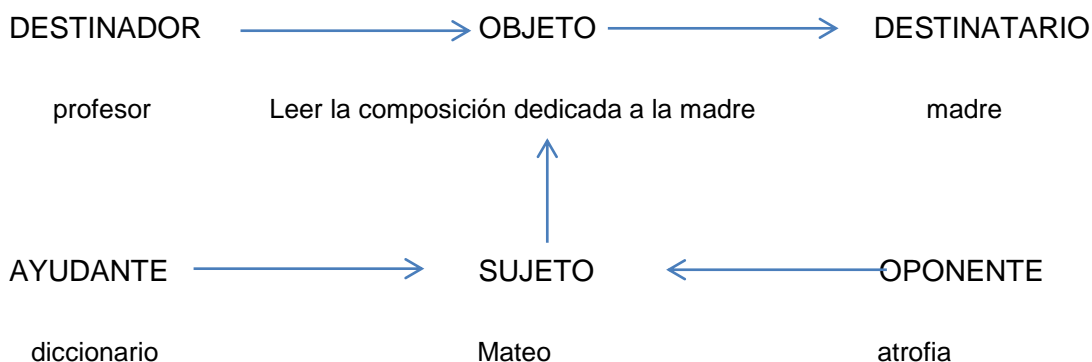
Destinatario:

A su vez, el destinatario es “quien recibe los resultados que el sujeto ha alcanzado en el objeto.” (Guerrero, 2010)

En el programa de homenaje, Mateo pasó a leer su composición a todas las madres de la escuela, especialmente a la suya. Se paró ante el micrófono y dirigió la vista a su madre. Ella se fijó en que su hijo no mostraba su acostumbrada sonrisa triste, como siempre que enfrentaba su trofia. (pág. 37)

El destinatario de esta historia es la mamá de Mateo, ya que es a ella a quien él destina su composición, pero también podrían ser considerados como destinatarios indirectos el resto de compañeros, las otras madres de familia y el propio docente, quien, según el esquema establecido cumpliría la función de destinador como de destinatario.

Finalmente, se mostrará a continuación el esquema actancial aplicado al cuento “No puedo decir mamá”



3.1.3. Los personajes

Habría que recordar que los personajes son:

...cada una de las personas y seres conscientes (reales o ficticios) que intervienen en la acción y viven los acontecimientos narrados. Interesa del personaje los rasgos físicos (prosopografía), y los de su personalidad (etopeya). Se busca la mezcla de los dos.- Los personajes tienen dos dimensiones: Una funcional, el motor de la acción al interactuar con el tiempo, el espacio y el resto de personajes. Y, caracterizadora,

presentan una serie de rasgos que los definen y los posicionan dentro de dicha acción. (Apuntes de narratología Jaqueline Verdugo)

Siguiendo los apuntes de Verdugo y otros establecidos en el marco teórico se procederá al análisis de los personajes de varios cuentos de Mario Conde

- **“Vico y el duende”:**

El «protagonista» es **Vico**, personaje «ficticio», sus rasgos físicos (prosopografía) son detallados de manera escueta en el relato; de él solamente se nos dice que tenía aproximadamente diez años, es decir, sus características físicas no tienen mayor relevancia para la historia. En cambio, sus rasgos de personalidad (etopeya) son detallados con más profusión. A continuación varios pasajes extraídos del relato donde se apuntan algunas características del comportamiento de Vico que pueden ayudar a definir al personaje:

Callejero, jugador de bolas y trompos, se quedaba en la calle hasta que oscurecía. Su abuela, que siempre estaba pendiente de él, solía ir a buscarlo y le aconsejaba que se enderezara, que dejara de ser andariego porque si no alguna vez se le iba a asomar el duende. (Conde M. , Vico y el Duende, 2005, pág. 10)

Atributos como el ser callejero e inquieto son apuntados desde los primeros instantes en que el personaje es referido en el relato. Otra característica decisiva para el desarrollo de la historia, como es la desobediencia del protagonista, es descrita en el siguiente pasaje:

Vico nunca escuchó los consejos, hasta que una tarde... (pág. 10)

La estrecha relación entre la desobediencia de Vico y el apareamiento del «antagonista» del relato, el duende, queda evidenciada en el pasaje anterior, pero otro rasgo de personalidad de Vico, su ambición, también se apunta directamente en el texto:

Por su parte, Vico se sentía orgulloso pero quería más, deseaba también ganar la bolsita de cuero... (pág. 14)

Por su parte, **el duende**, a quien podría definirse como «antagonista», no obstante, dicha categorización no está exenta de dificultades, en razón que si nos atenemos al esquema actancial aplicado en el subcapítulo anterior, es él quien aparecería como

«sujeto» que desea conseguir un objetivo, en este caso, el alma del desobediente muchacho. En tal caso, los rasgos físicos del duende se detallan en el propio relato:

...hombrecito pequeño, más pequeño que un enano. El hombrecito llevaba un sombrero negro como los que usan los mariachis, su rostro era negro y velludo, usaba poncho rojo, tenía los pies chiquitos y las manos inmensas y deformes... (pág. 10)

El pasaje anterior tiene la particularidad de describir aquellos atributos tradicionalmente atribuidos a los duendes, la pequeñez y la deformidad, pero además enriquece la imagen de este ser con detalles especialmente originales como son, el usar un sombrero de mariachi y un poncho rojo, lo que permite que el lector adquiera una imagen del duende que lo diferencia de otras versiones europeas u occidentales. Con respecto a los rasgos de personalidad del duende, el relato sólo nos deja intuir que el duende es un ser desesperado por cumplir su objetivo, que es el llevarse el alma del muchacho. A continuación, breves pasajes que aluden a lo señalado:

...el hombrecito del enorme sombrero, que tenía el rostro encendido de las iras... (pág. 12)

...el muchacho vicioso ganó las primeras partidas. El duende, a quien parecía que le saltaban los ojos de la rabia, se acomodó el poncho rojo hacia atrás (pág. 13)

...El duende aceptó loco de contento la revancha y volvieron a jugar... (pág. 14)

En tal caso, el duende, a más de ese par de detalles en su vestimenta, no es un personaje extremadamente original, su comportamiento se limita a repetir las acciones y actitudes comúnmente atribuidas a estos seres: la ambición por el alma de un mortal, su desesperación por conseguir sus objetivos y, finalmente, su natural desventaja ante la astucia de los seres humanos.

Un personaje «comparsa» o «secundario» es **la abuela**, cuya participación se limita a ser quien advierte a Vico sobre los peligros que ser andariego le podría acarrear:

Su abuela, que siempre estaba pendiente de él, solía ir a buscarlo y le aconsejaba que se enderezara, que dejara de ser andariego porque si no alguna vez se le iba a asomar el duende... (pág. 10)

Pero también resulta ser quien salva al muchacho en el último momento:

...Cuando creyó que era el fin y estaba a punto de desmayarse, vio una figura, como una aparición bendita. Otra vez era la abuela (...) Ella traía un fuste y una botella de aguardiente en una mano y un paquete de cigarrillos en la otra... (pág. 14)

Se puede evidenciar que los personajes en este relato son plenamente funcionales a la narración, no tienen una personalidad definida o ciertos rasgos que los diferencien claramente de otros similares. Vico es el típico chico inquieto de diez años, desobediente y juguetón; la abuela, es un arquetipo de la anciana preocupada y sabia; y el duende, una versión folclórica de otras criaturas de factura similar.

- “La mano negra”

El «protagonista» de este relato es **Antonio**, quien era un joven vanidoso en extremo. Sus rasgos físicos son descritos de manera mínima, simplemente se dice que “...Desde niño, sus facciones de querubín le habían elevado el orgullo a alturas celestiales...” (Conde M. , La mano negra, 2005, pág. 118). En tal caso, sus rasgos físicos tienen relación con los rasgos de su personalidad, siendo dos características las decisivas para el relato, su vanidad y su soberbia:

Para desgracia del vanidoso Antonio, el superior del convento era un hombre desaliñado a quien la vejez le había acentuado la fealdad. (...) Una mañana, su soberbia lo llevó a blasfemar pues, sin pensar en ninguna consecuencia, se atrevió a juzgar a Dios por mantener a su servicio a alguien con semejante apariencia. (pág. 118)

Al igual que en el relato “Vico y el duende”, son ciertos rasgos de la personalidad del protagonista los detonantes para el castigo inminente. En el caso de este cuento, la vanidad y la soberbia de Antonio son castigadas con la residencia eterna en el infierno. El resto de personajes, tanto los demás **sacerdotes** como el **anciano** de extrema fealdad, son simples «comparsas» a lo que ocurre con Antonio. Es evidente que cada uno de los personajes es absolutamente ficticio, pues el relato es la transcripción literaria de leyendas fantasmagóricas célebres en el Ecuador.

Por otro lado, en este relato se repite la tendencia que será evidenciada en otros del mismo autor, y particularmente, en los incluidos en el libro *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*, y que consiste en que los personajes no están contruidos de tal

manera que se puedan diferenciar de otros con características similares, sino que, resultan simples figurillas ubicadas al interior de una trama. Se echa de menos que la personalidad de Antonio no haya sido enriquecida con otros rasgos, los que habrían contribuido a que el desenlace del relato tuviera una mayor significación, y no como se nos presenta, como la simple retribución a la vanidad del personaje.

- **“El Hombre Pelo”**

El protagonismo en este relato no está claramente identificado. Podría considerarse personaje principal al **inspector del colegio**, quien al principio es apodado “el perro” y después de recibir una descarga eléctrica que le genera un crecimiento excesivo de cabello pasa a ser llamado por los estudiantes “El Hombre Pelo”. Personaje claramente ficticio, pero que tiene su parangón en los típicos inspectores de las instituciones educativas: severo, amante de la disciplina, parco en expresiones. En el siguiente pasaje, el autor logra en pocas líneas darnos una idea de los rasgos de personalidad del inspector y de cómo estos generan miedo en los otros personajes:

...Eché un vistazo a la correa del inspector y experimentó un temblor en las manos. No era para menos: el licenciado acostumbraba sacársela y perseguir a quienes no se apuraban a la formación. (Conde M. , 2010, pág. 5)

Sin embargo, y a diferencia de los personajes analizados con anterioridad, caracterizados por ser del tipo «plano», es decir, por una falta de evolución en su trayectoria por el relato, en el caso del inspector se percibe un cambio sutil en su personalidad casi al finalizar el cuento. Dicha transformación es casi imperceptible:

El inspector se fijó en la caricatura, en el pelo sin la protección de la gorra. Sonrió y la metió bajo el vidrio del escritorio. (pág. 18)

El detalle de la sonrisa imbuye al inspector de una humanidad que se le estaba negando previamente. A su vez, el inspector también cumple un rol «antagónico» frente a los otros dos personajes principales del cuento: los estudiantes **Quigman** y **John Montalvo**, quienes, a su vez, son antagonistas del inspector. Rasgos físicos de estos personajes no son detallados de manera directa en el texto, simplemente se los supone típicos colegiales. Son quienes le hacen las bromas al inspector, una vez que éste sufre la descarga eléctrica que le produce un exagerado crecimiento del cabello. Sus rasgos de personalidad, en cambio, son más evidentes, aunque el

lector no logra percibir matices diferenciadores entre uno y otro. Ambos son bromistas, juguetones e irrespetuosos con la autoridad, pero así mismo, ambos manifiestan una cierta compasión por la situación de su inspector, la que se descubre en el momento en que se acercan a pedirle disculpas. En este sentido, el «antagonismo» entre los dos estudiantes y el inspector se convierte en una codependencia protagónica, necesaria para el sentido del cuento, el que buscaría mostrar la estrecha y lúdica relación que se genera entre autoridad y estudiantes en nuestras instituciones educativas.

Los demás personajes cumplen una función de simple acompañamiento a los hechos y a los protagonistas, son la «comparsa» de las acciones de los personajes principales; estos son: **Don Pechito**, el conserje, **profesores** y **demás estudiantes**. Son personajes de «tercer orden», pues su participación contribuye simplemente al accionar de los principales. Don Pechito es quien ayuda a instalar las luminarias previo a la descarga recibida por el inspector. Los profesores, quienes reaccionan con preocupación ante las bromas de los muchachos protagonistas y los compañeros estudiantes, son la caja de resonancia a las bromas de estos últimos dirigidas a su inspector.

A diferencia de otros cuentos de Mario Conde, en los que la carencia de diálogo, la brevedad de la historia o las exigencias temáticas, impiden que se construya ante el lector personajes imbuidos de una verdadera vida o la apariencia de ella (conviene recordar que estamos en el mundo de la ficción), en este cuento y en otros incluidos en la colección *El Hombre Pelo y otros cuentos descabellados*, los personajes conversan, interactúan entre sí, y así adquieren rasgos diferenciadores que los vuelven más humanos.

En líneas generales se puede señalar que en las historias de Conde se da la relación entre personas, acciones de personajes que se pueden advertir por la relación entre los rasgos de presentación (significante) y su dinámica dentro de la narración (significado). Dentro de cada uno de los relatos el autor presenta a los personajes mediante datos directos como nombres, descripciones físicas (prosopografía) y psicológica (etopeya) o por medio de pistas que nos van revelando su imagen, siendo este el nivel formal o significante. Los personajes se llenan de contenidos mediante la serie de acciones, de los vínculos establecidos con los

demás personajes, por sus diálogos. Aquí estamos hablando del nivel de significado del personaje.

Finalmente, los personajes de la cuentística de Conde, por la profundidad psicológica que manifiestan -aunque con ciertas excepciones-, son mayoritariamente planos. Para entender la importancia que tienen los personajes para la valoración crítica de una obra narrativa, resulta necesario considerar los aportes de Foster (2008) al tema. Al respecto:

...a los personajes menos elaborados (planos) no les suceden cosas y se mantienen siempre igual a sí mismos, pase lo que pase a su alrededor. Generalmente encarnan un vicio o una virtud y funcionan un poco al modo de máquinas que siempre actúan igual ante idénticos estímulos o lo que es peor, actúan igual ante estímulos bien diferenciados. (pág. 63)

3.1.4. El manejo del tiempo

Para Galo Guerrero (Teoría de la lectura, 2010), un aspecto de suma importancia en la constitución de una narración es el tiempo. Al respecto señala:

Los acontecimientos de la vida real suceden en el tiempo. Y ese tiempo es irreversible: lo que ayer ocurrió, no volverá a ocurrir jamás. Podrá ocurrir algo parecido, pero aquello, específicamente aquello, ya pasó, ya no existe. Nadie puede volverlo a la realidad, a no ser que acuda a su memoria y lo evoque, nos lo cuente. (...) el narrador puede manipular a su antojo los acontecimientos: puede contarlos en el mismo orden en que se sucedieron unos a otros, o puede alterar ese orden, o puede entretenerse más en unos detalles y menos en otros. Puede omitir cosas que no le parecían importantes o que quieren ocultar... (pág. 36)

Se sabe que en una narración se establecen diferentes tiempos. Uno es el «tiempo narrativo» que es el tiempo que transcurre dentro del relato, es decir, el tiempo en que se dan los acontecimientos y puede variar de pocos segundos a años. Otro, es el «tiempo del relato», que se marca por el momento en que se lleva a cabo los sucesos, para ser más específicos es lo que se denomina «tiempo gramatical». Puede ser en pasado, cuando se recuerdan los hechos; presente, cuando están sucediendo en ese momento, o futuro, cuando se asume lo que va a suceder. Finalmente, existe lo que se denomina «tiempo histórico» o «externo», que consiste en el tiempo, la época, años o eras en que se desarrolla el relato. Este último no

queda siempre especificado en ciertas narraciones. Así lo señalan Robles & otros (2008, pág. 63).

Para entender de manera cabal la manera como el tiempo es manejado en la narrativa de Mario Conde se vuelve necesario realizar una aproximación a ciertos relatos.

- **“La penante”:**

En este cuento el narrador invierte, trastorna la linealidad del tiempo; ya que no sigue un orden cronológico en que las acciones sucedieron, sino que introduce un hecho anterior al presente narrado. Pudiendo apreciarse en el siguiente fragmento:

La persona a quien le ocurrió la siguiente historia se llama don Juan. El hombre, amigo a las parrandas, solía regresar a su casa a altas horas de la noche. En una ocasión, mientras volvía por un camino que seguía las orillas del río escuchó unos lamentos lejanos y prolongados... (Conde M. , La penante, 2005, pág. 88)

En este pasaje puede observarse se produce lo que se denomina «analepsis» o «restrospección», artificio que consiste en “que el narrador, en el decurso de un acontecimiento introduce la narración de otro que había ocurrido antes, cronológicamente hablando”. (Guerrero, 2010, pág. 39). Este artificio o juego con el tiempo vuelve a ocurrir al final del relato, cuando el narrador explica quién es la mujer cadavérica que asusta a los paseantes:

Cuentan que la penante es el alma de una mujer que perdió a sus hijos. Un día mientras lavaba la ropa a orillas del río, sus dos pequeños cayeron al agua. Los niños fueron arrastrados por la corriente. Ella, loca de la desesperación, se puso a buscarlos aguas abajo. Encontraron los cadáveres unos días después. La madre, enloquecida de dolor se pasaba los días llorando ante el sepulcro de las criaturas y en las noches cuando el panteonero la sacaba del cementerio, se cubría con una chalina, encendía un mechero y rondaba el lugar mientras se lamentaba por la muerte de sus hijos. (Conde M. , pág. 91)

Aquí el narrador interrumpe la narración de cómo el espectro se apareció frente al hombre para, seguidamente, contar los sucesos de épocas anteriores en donde una pobre mujer perdió a sus hijos mientras lavaba ropa.

A su vez, el «tiempo narrativo» que se maneja en gran parte del presente relato se circunscribe fundamentalmente a unos pocos minutos durante una sola noche. Los pocos minutos que le llevan al protagonista del relato toparse con alguien portando una luz, encaminarse presuroso a su casa y observar, aterrorizado, que la presencia era una mujer espectral llorando por sus hijos desaparecidos:

En una ocasión, mientras volvía por un camino que seguía las orillas del río, escuchó unos lamentos lejanos y prolongados. Don Juan se detuvo. Al rato, cuando los quejidos se escuchaban con claridad, el hombre divisó una luz que se aproximaba hacia él (...)

Lentamente, la figura de aquella mujer pavorosa, cubierta con una chalina negra, fue surgiendo de la oscuridad (...)

Al contacto de esas manos cadavéricas, heladas, el hombre recobró el movimiento y salió gritando como un demente... (págs. 87-90)

Con respecto al «tiempo histórico», en el caso de este relato no se identifica claramente si los hechos ocurren en una época determinada, pues no se ofrecen en el propio relato, referencias precisas a fechas o época alguna. Solo cabe suponer que es un pasado lejano, ese pasado indeterminable común a las leyendas populares.

- **“Romería del carpintero”:**

La mayoría de los acontecimientos narrados en “Romería del carpintero” están circunscritos a un «tiempo histórico» establecido por el propio narrador, finales de los años treinta del siglo pasado: “Yaruquí a finales de los años treinta era un poblado que contaba con pocas familias” (Conde M. , Romería del carpintero, 2004, pág. 5). Así mismo, al final del relato ocurre un “forward” o salto temporal hacia adelante, en este caso al presente: “En la actualidad, cada 21 de Noviembre la Virgen recibe a miles de peregrinos que caminan toda la noche hasta llegar a su templo”. (pág. 22)

Para dar más precisión al tiempo histórico en que desarrollan los hechos se hace referencia a una fecha exacta: “Eran los últimos días de octubre y se organizó una romería para el 21 de noviembre, fecha de celebración de la virgen del Quinche...” (pág. 16). Esta referencia a una época precisa contribuye a otorgar, a lo que es pura

ficción (aunque nacida de una anécdota real conocida por el autor), una cierta dosis de verismo y cierto tono de crónica que vuelve más creíble lo narrado.

Con respecto al «tiempo narrativo», su determinación resulta ciertamente problemática, pues no queda claro el tiempo transcurrido entre el momento en que el pueblo de Yaruquí se queda sin carpintero, pasando por el lapso en que el joven apodado “Chaupi” asume de manera temporal dicha labor, el instante en que se decide organizar una romería para atraer al carpintero del pueblo vecino, y finalmente, el momento en que gracias al repentino romance de los hijos del carpintero y un importante habitante Yaruquí, el primero acepta ser el carpintero oficial del pueblo. El narrador hace esporádicas referencias temporales, las que se detallan a continuación:

...Un domingo, luego del sermón, el señor cura convocó a una junta en la Casa Parroquial... (pág. 9)

...el próximo domingo volvió a reunirse la junta en la Casa Parroquial... (pág. 15)

...Llegaron a El Quinche y el señor cura ofició misa de fiesta a las seis de la mañana... (pág. 17)

...Las celebraciones duraron tres días. Algunos vecinos regresaron al final del primero, pero la mayoría se quedó a presenciar el ansiado milagro (...) A la tarde del tercer día (...) todos agacharon la cabeza... (pág. 21)

A manera de colofón a este acápite debe señalarse que en la narrativa de Mario Conde, aunque se hace uso de ciertas técnicas narrativas en el uso del tiempo, ello se lo realiza considerando el público al que van dirigidos sus relatos, mayoritariamente infantil y juvenil, por lo que se evidencia una utilización clara y dosificada de tales recursos, sin arribar a experimentos espacio-temporales que podrían dificultar la comprensión de lo narrado.

3.1.5. Lugar y espacio

Conviene iniciar el análisis narratológico de los lugares y espacios en la cuentística de Mario Conde, considerando lo que sobre este aspecto señala la profesora Mieke Bal (1995):

El lugar se refiere a la posición geográfica en la que se sitúa a los actores, y en la que tienen lugar los acontecimientos. En principio los lugares se pueden situar, del mismo modo que se puede indicar en un mapa la situación geográfica de una ciudad o un río. El concepto de lugar se relaciona con la forma física, medible matemáticamente, de las dimensiones espaciales. (pág. 101)

Las obras literarias analizadas de Mario Conde se desarrollan en diferentes pasajes del país, pues cada cuento se ubica en una localización diferente como en Cumbe, Quito, Ibarra, Cañar, Guayaquil, el cantón Pelileo, el sector de Chaupi, Guamote, la Laguna de Yambo, Ambato, Chunchi, San José de Chimbo, Manabí, Esmeraldas, Ríos Daule y Babahoyo, El Quinche. Yaruquí.

A su vez, con respecto al espacio, Mieke Bal apunta:

Durante este proceso se vinculan los lugares a ciertos puntos de percepción. Estos lugares, contemplados en relación con su percepción reciben el nombre de espacio. El punto de percepción puede ser un personaje, que se sitúa en un espacio. Lo observa y reacciona ante él. (1995, pág. 102)

En el proceso de la cuentística de Mario Conde existe la relación de los lugares con los personajes, en esta relación los lugares y espacios contribuyen al desarrollo de los acontecimientos. En un principio los lugares se ubican en una situación geográfica como son las ciudades, pueblos ríos, mencionados anteriormente, pero a medida que se desarrollan las historias se van entrelazando con los personajes. Los lugares en las historias de Conde son abiertos (ciudades, caseríos, etc.) y cerrados como oficinas, aulas del colegio, casas, tiendas, baños, lavanderías. Se puede denotar que en algunos de los cuentos los sucesos narrados se desarrollan en la colonia ya que los detalles expresados en la narración así lo delimitan, tal por ejemplo en el relato "La mano negra":

Se cuenta que, en tiempos de la colonia, el diablo entró una noche en la iglesia de San Francisco de Quito. Enfurecido con el sacramento bautismal, que cada vez le arrebatava más almas, el demonio pretendía derramar el agua bendita de la pila para que los sacerdotes no tuvieran con que bautizar. (Conde M. , 2005, pág. 117)

Las descripciones de los ambientes son objetivas, las acciones se encuentran enlazadas directamente con el lugar y el tiempo, desarrollándose los

acontecimientos en lugares abiertos, lo que puede ejemplificarse en otro de los cuentos de Conde, “Vico y el duende”:

Huambaló es una parroquia rural del cantón Pelileo, cerca de Baños. Allí está ubicada la quebrada de Gualagchuco, un lugar que la gente llama sitio pesado, porque en el fondo, entre las grietas formadas por un riachuelo que recorre el lugar, habita el duende. Los Huambaleños evitan pasar cerca de la quebrada después de las seis de la tarde, hora en que aquella criatura del infierno, hijo del demonio, sale por los alrededores a perseguir a la gente... (Conde M. , 2005, pág. 9)

La descripción de lugares, imágenes símbolos presentes en los libros son de una cierta belleza, ofreciendo la oportunidad de viajar por distintos rincones de nuestra patria. El lugar sin duda recrea al lector, el autor lo desarrolla con interés y lo desenvuelve con éxito, dado que tiene matices de humor, miedo amor; lo importante es que abarca toda situación del cuento y lo levanta con interés y creatividad, manteniendo el hilo de la historia.

Para efectuar un análisis más detenido sobre el tratamiento que los lugares y el espacio reciben en la cuentística de Mario Conde, deben considerarse ciertos relatos del autor:

- **“El ladrón del baño”:**

Lo particular de este cuento y que vuelve interesante su análisis, es que los escenarios donde se desarrolla la mayoría de hechos narrados es al interior de cuatro baños, cada uno con sus propias particularidades. La obsesión del protagonista, Fonsequita, por los baños ajenos se despierta el día en que conoce el de un amigo, residente en un lujoso condominio. Pocas líneas requiere el autor para construir en la mente del lector el lujoso departamento y el límpido baño:

Ingresó en dos dormitorios cuyos pisos de tablón lacado reflejaban su imagen. Se fijó en el brillo de la línea blanca de la cocina. Recibió una fragancia de pino al ingresar en el baño, que disponía de una bañera para sumergirse entre espumas y vapores aromáticos. (Conde M. , 2010)

Un segundo baño es matizado gracias a los detalles que el narrador enumera:

En cuanto cerró la puerta, se fijó en los objetos del lugar: un pomo de aluminio con jabón líquido junto al lavabo, una infinidad de frascos en una repisa arriba del

inodoro, dos toallas en las perchas, una cortina verde con flores amarillas, una ducha en vez de bañera. (pág. 49)

De igual manera, un tercer baño, con ciertas similitudes con el que despertaría su obsesión por ducharse en baños ajenos, es descrito sólo a través de la percepción de una suave fragancia:

Al pisar unas baldosas azul marino, recibió como un golpe en la nariz la fragancia ámbar de un aromatizante. Encendió la luz y observó una bañera igual de lujosa que la de su amigo. (pág. 58)

Finalmente, el narrador procede a la enumeración de ciertos elementos, los mismos que hacen de un baño visitado por Fonsequita, un lugar que le resulta desagradable:

En el baño se desnudó y se metió a la ducha, que no le causó placer, pues el lugar parecía una bodega: batas húmedas, una cesta con ropa sucia, escobas y trapeadores, un recipiente con rulos sobre el inodoro, una bacinita de bebé... (pág. 62)

Al respecto conviene señalar que las características que el narrador enumera sobre cada uno de los baños que obsesionan al protagonista, están estrechamente relacionadas con el paulatino desinterés de este último por seguir bañándose en casas ajenas. En este sentido, este es uno de los pocos relatos donde el lugar y el espacio al que se circunscriben los hechos influyen decisivamente en el comportamiento del protagonista. En el resto de relatos, lugares o espacios son simples escenarios para el accionar de los personajes, que bien podrían actuar de la misma manera, así el lugar fuese otro.

3.1.6. Focalización del relato

Para el análisis de este elemento, cuya definición ya fue desarrollada en el capítulo II de la presente investigación, se hará uso de algunos cuentos de Mario Conde:

- **“Blanca la recordadora”:**

En este relato se da lo que se denomina «focalización interna», es decir “el narrador entra y sale de la mente de sus personajes y su movilidad para desplazarse por distintos lugares es total” (Feggari, 2011, pág. 1). Es decir, existe un narrador

omnisciente que sabe todo lo que pasa por la mente de los personajes. A continuación, un extracto del relato analizado donde se evidencia este narrador:

Incluso tenía memoria de su nacimiento y de las tres palabras del doctor Aguafuerte al entregarle a sus padres:

-Es una niña.

Pero no sólo poseía el don de recuperar recuerdos propios... (Conde M. , 2007, pág. 10)

Sólo un narrador que conoce todo el pasado de sus personajes puede dar detalles de acontecimientos desconocidos para los demás personajes, éste, el caso no sólo de este relato, sino de muchos otros del autor. En las líneas siguientes se hará un listado de algunos cuentos donde la narración asume la tercera persona y, en muchos casos, una focalización interna y omnisciente. Vale señalar que la selección anterior es una muestra al azar, lo que de alguna forma evidencia la preponderancia que la 3ª persona tiene en las narraciones del autor investigado.

3.1.6.1. Narradores en 3ª persona en los relatos de Mario Conde

- **“Mateo no podía decir mamá”:**

Mateo no podía decir mamá. Ni muchas palabras como madre, mujer, mayo, miedo, mano, montaña, mundo... En fin, no podía pronunciar bien ninguna palabra que empezara con M. (Conde M. , 2007, pág. 29)

- **“Vico y el duende”:**

Esa noche el muchacho soñó que le llevaba el mal, montado en un caballo negro. Varias veces se despertó gritando, asustado... (Conde M. , 2005, pág. 11)

En este relato se da, además, la particularidad que el narrador manifiesta su omnisciencia conociendo hasta lo que el muchacho protagonista sueña.

- **“Almita en pena”:**

Cuentan que un día en un pueblo, la desgracia visitó una casa, y el más pequeño de los niños, uno de tres años, murió ahogado en una poza de agua... (Conde M. , 2005, pág. 17)

- **“La cruz de la carretera”:**

Conductores y pasajeros sobrevivientes contaban que una repentina aparición se precipitaba de pronto a la mitad de la vía. Instintivamente, a fin de esquivarla, los choferes maniobraban sin éxito y los autobuses se volcaban con gran estruendo... (Conde M. , 2005, pág. 24)

- **“El aparecido del costal”:**

Este hombre, llamado don Mariano, estaba parado en el centro de la plaza cuando sintió que alguien lo miraba desde atrás... (Conde M. , 2005, pág. 27)

La focalización interna es evidente en este pasaje, donde el narrador conoce hasta las sensaciones de los personajes.

3.1.6.2. ¿Quién cuenta las historias de Mario Conde?

En la mayoría de relatos de Mario Conde, tales como “Romería del carpintero”, “Blanca la recordadora”, “Vico y el duende”, entre otros, el narrador es una presencia omnisciente, pero que dosifica la información que sabe sobre lo que los personajes sienten, recuerdan o perciben de acuerdo a las necesidades del propio relato, es decir, ofrece al lector de manera paulatina la información necesaria para que éste vaya construyendo la imagen de los personajes en su mente durante el transcurso de la lectura, ocurriendo con los acontecimientos.

Lo que llama la atención es la nula presencia de otras personas gramaticales en la voz narradora principal de los relatos de Mario Conde, lo que podría explicarse en razón que el autor tiene preferencia por narrar historias extraídas o inspiradas en leyendas, tradiciones o anécdotas populares, para lo cual acaso considere es más conveniente un narrador en tercera persona que mantenga absoluta distancia frente a los hechos.

3.1.7 Uso del lenguaje

Antes de proceder al análisis del uso que se hace del lenguaje en los textos narrativos de Mario Conde, habrá que considerar las reflexiones de la profesora Colomer sobre la importancia que el lenguaje tiene en la valoración estética de una narración o una obra literaria.

El trabajo que el autor se ha tomado con el lenguaje es un aspecto que merece especial atención. La “textura” las palabras que oímos en nuestro cerebro al leer es algo esencial para el valor literario de una obra. Al analizar el texto, a menudo se piensa solo en su dificultad y está muy extendida la idea de que es necesario valorar la cantidad de palabras desconocidas o su registro culto para medirla, pero hay que recordar que la mayoría de palabras que se aprenden a partir de un determinado momento proceden, justamente, de la lectura. Por el contrario existen otros aspectos, tanto o más importantes, que tener en cuenta, como la riqueza, precisión y calidad de las imágenes del lenguaje utilizado, atendiendo a la “paleta de colores” de un texto que no se propone simplemente informar de un suceso”. (Colomer, 2010, pág. 36)

En este sentido, el lenguaje que un escritor utiliza en los textos narrativos tiene que ser adecuado, preciso, de calidad y con una gran riqueza, sobre todo si los textos van dirigidos a los niños y los jóvenes. Mario Conde utiliza un lenguaje sencillo, claro, adecuado al lugar que se narra la historia. Teresa Colomer manifiesta que los “diálogos” deben estar presentes en los libros infantiles y Mario Conde brinda diálogos llenos de riqueza. A continuación varios diálogos extraídos de la obra cuentística de Mario Conde:

- **“El Hombre Pelo”:**

...Montalvo le vio unos pelitos cortados en las orejas.

-¿Cachaste que ayer estaba hecho el pelo? -Le preguntó al Quigman.

-Cállate, nos va a oír...

-Apuesto que hoy también se lo cortó- insistió el Montalvo.

-¡Simón! ¿Y...?

El Montalvo no alcanzó a responder. El Perro desanduvo unos pasos, se dio la vuelta y se plantó frente a él.

-Desde el martes tenemos una cuenta pendiente, ¿no, Montalvo? (Conde M. , 2007, pág. 17)

El diálogo en este extracto se evidencia ágil, oportuno, afín a las conversaciones entre adolescentes y jóvenes, donde la informalidad es la característica primordial.

- **“Guambra sinvergüenza”:**

...-¿Qué tal? –Se acercó y la miró de pies a cabeza, descaradamente.

-¿A dónde vas? –le preguntó ella.

-Por ahí. –Él le acarició el cabello, un cabello salpicado con unos mechones rojos.

-¿Puedes acompañarme a mi casa?... (Conde M. , 2010, pág. 29)

La parquedad en el lenguaje, muchas veces propio de ciertos adolescentes, se evidencia en el diálogo anterior, donde se reproduce de manera precisa una típica conversación entre un chico y una chica, previo al posible acto de seducción.

- **“La Whirlpool 5600”:**

-Sólo voy a preguntar una vez –advirtió el Polo a su hermana-. ¿Pusiste a lavar la chaqueta de la Danielita?

-¿Qué chaqueta?

-Una café –explicó la dueña de la prenda.

-Ah, sí. Recogí la ropa de la sala y la metí en la Whirlpool. Lo siento.

-No, tranquila. Mejor, gracias.

-Prometo llevártela a tu casa –dijo la Cris.

-Prometo llevarte al manicomio –amenazó el Polo. (Conde M. , 2010, págs. 70-71)

Nótese la economía de las expresiones y del lenguaje que se observa en este diálogo, nada más lejano de aquellas conversaciones enrevesadas y confusas que se presentan, para bien o para mal, en cuentos y novelas de otros autores.

Los diálogos, en tal sentido, ayudan en la lectura para que sea más rápida, también provocan que los lectores deban dedicar mucha atención a la información brindada por los personajes que intervienen en el diálogo. El lenguaje es un aspecto que merece tenerse en cuenta en las obras de Mario Conde destinadas a los lectores infantiles y juveniles. La riqueza del vocabulario acerca a los niños y jóvenes a conocer las historias de diferentes pueblos del Ecuador.

Las oraciones dentro de los párrafos son verosímiles, permitiendo así a los lectores tener suficiente ayuda para entender adecuadamente las historias. Se utilizan también figuras literarias tales como:

«Metáforas»: “...paraguas como alas de murciélago” (Conde M. , El señor de los paraguas, 2010, pág. 33)

«Onomatopeyas» expresada en el cuento “Doña Felicia llora a las seis de la mañana”: “Ji, ji, juaaa! ¿Por qué a mí? ¡Ladrones infelices!”. También en “La casa de las lágrimas S.A.”: “LA CASA DE LA RISA JA, JA, JA”.

Existen interjecciones dentro de ciertos cuentos, por mencionar en el cuento “La Whirpool 5600”: “Uy! Estas máquinas despedazan la ropa – reprobó la abuela”.

«Hipérboles»: “vacunazo”, “pinchazo”. Todos los aspectos mencionados en la narrativa de Mario Conde brindan una sintaxis expresiva adecuada.

3.1.8. Temas:

En la obra de Mario Conde existe una gran variedad de temas, los cuales son abordados desde la perspectiva creativa propia del autor. A continuación se detallan los más recurrentes en su narrativa:

a) Obsesiones:

- **“El ladrón del baño”:**

Un aspirante a profesor en un instituto privado ve cómo se le despierta un obsesivo interés por bañarse en baños ajenos a partir de conocer el lujoso baño de un amigo:

El Fonsequita nunca había tomado un chapuzón de esos. La curiosidad le hizo abrir una llave de agua caliente, llena de vapor. Le entraron ganas se quitarse la ropa y bañarse, aunque fuera un abuso de confianza... (Conde M. , 2010, pág. 54)

- **“Romería del carpintero”:**

Todo un pueblo se apasiona con la idea de conseguir un carpintero que llegan hasta pensar en la posibilidad de secuestrar a uno del pueblo vecino:

...Una vez que la concurrencia calló, dijo el viejo que disponía de un medio de convencimiento y prometió traer al carpintero, aunque fuera bajo secuestro. (Conde M. , 2004, pág. 16)

b) Almas que penan:

- **“Almita en pena”:**

Sobre la mesa donde estaba el ataúd, vieron una pequeña forma, como una sombra blanca, que flotaba por el lugar... (Conde M. , 2005, pág. 19)

- **“La penante”:**

Dice la gente que la luz y los quejidos son de la Penante, que vaga por las orillas del río o por los alrededores de los cementerios, buscando a sus hijos muertos... (Conde M. , 2005, pág. 87)

- **“La viuda”:**

Tampoco se sabe qué pasó con ella, pero cuenta la gente que cuando murió, por su ambición desmedida, fue condenada a penar por la ciudad, a atraer y a espantar a los hombres que se comportan como ella lo hacía en la vida... (Conde M. , 2005, pág. 42)

c) Personajes que reciben un castigo por sus actos:

- **“Vico y el duende”:**

La constante desobediencia de un niño de diez años, inquieto, callejero y vicioso por el juego, se ve castigada con la presencia de un duende maligno que busca llevarse su alma.

El duende aceptó loco de contento la revancha y volvieron a jugar. Vico ganó nuevamente, pero en esta ocasión el demonio no hizo ningún berrinche, pues obtuvo algo mejor que las canicas y la bolsa de cuero. Se quedó con el alma del niño. La ambición rompió el saco. (Conde M. , 2005, pág. 14)

- **“La mano negra”:**

Un joven vanidoso, soberbio y superficial es arrastrado por la mano del propio demonio a las llamas infernales.

Cuando entraron en la cripta, Antonio había desaparecido. La mano negra, la mano del diablo, se lo había llevado al infierno. (Conde M. , 2005, pág. 123)

d) Dotes, habilidades o defectos fuera de lo común:

- **“Blanca la recordadora”:**

Una pequeña niña que, como una versión infantil del célebre Funes de Jorge Luis Borges, recuerda la mayoría de los eventos pasados.

Blanca recordaba todo. Las personas tenemos la costumbre de olvidar, por alguna razón, muchos de nuestros recuerdos. Ella, por el contrario, poseía el don de recordarlos... (Conde M. , 2007, pág. 9)

- **“El señor del paraguas”:**

El señor Frías es un hombre con la extraña habilidad de perder todos los paraguas el mismo día que los compra.

Definitivamente, el señor Frías acabó con la mala suerte de los paraguas, aunque ahora tiene el mismo problema con los portafolios, de lunes a viernes cuando va a la oficina. (Conde M. , 2010, pág. 26)

- **“Guambra sinvergüenza”:**

Un muchacho que gracias a cierto extraño accidente perdió la capacidad de avergonzarse.

...Era más bien un sinvergüenza involuntario, un caretuco por accidente, un singular caso de cinismo originado por un golpe a los cuatro años que le había causado una lesión en el lóbulo cerebral derecho y le había anulado la capacidad de avergonzarse, para siempre. (Conde M. , 2010, pág. 27)

Los temas en la narrativa de Mario Conde son traspasados por el filtro del humor y de la cotidianidad en muchos de sus casos, no son necesariamente temas que se elevan a espacios fuera de lo común, sino que se relacionan con las experiencias diarias de los personajes.

Aunque, como se apuntó en capítulos anteriores, muchos de los temas abordados por el autor son extraídos de leyendas previamente conocidas por los lectores o por

anécdotas a él referidas, tal es el caso de libros como *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* o *Romería del carpintero*, tal material es reelaborado por el autor, atendiendo a las particularidades del público a quien su narrativa va dirigida, el lector infantil y juvenil. Esto confiere a los temas un matiz más juvenil y fresco, en cierta forma, atractivo a la lectura.

CAPÍTULO IV

APORTE DE MARIO CONDE A LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA

4.1 Mario Conde: Viajero y compilador de tradiciones y leyendas populares

Mario Conde, joven ecuatoriano de las generaciones más recientes, que con su vitalidad y perseverancia ha recorrido el país, recogiendo los valores culturales, las historias y leyendas tanto rurales como urbanas. El reseñar una parte de la historia del Ecuador es un hecho importante y altamente educativo pues, mediante la lectura de los cuentos, el lector se integra y conoce la realidad del Ecuador, permitiéndose, a su vez, el adentrarse en nuestra cultura y tradiciones. El cambio de personajes, lugares, contextos, espacios, entre otros recursos narrativos, han dado a estos cuentos de aparecidos otro tono y otra dimensión.

La literatura es una forma de concebir el origen de nuestra historia, a través de la narración y recreación de los hechos y acontecimientos referidos con el transcurso del tiempo. Al principio las leyendas fueron transmitidas oralmente; con la invención de la escritura éstas se volvieron escritas, pero permanecieron en la conciencia de las personas, ayudando a aclarar mitos perjudiciales formados por la sociedad.

Mario Conde adquiere renombre nacional como viajero, investigador, analista y sintetizador de las tradiciones, mitos, leyendas y creencias. Este célebre compilador nos entrega una nueva y oportuna visión del devenir histórico del Ecuador. La misma “Romería del Carpintero” mantiene vigente hasta ahora en la población los dones de inmortalidad, fe, salvación perdón, caridad, eternidad.

4.2 Revaloración de la identidad nacional

En los últimos años nuestro país ha visto una creciente valoración de la literatura infantil y juvenil. Mario Conde, autor ecuatoriano, tiene ganado un lugar dentro de la literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana en razón de los diversos ejes temáticos que maneja, fundamentalmente, aquellos cercanos a la revalorización de los hechos de la identidad nacional. Así, el autor, preocupado por rescatar las tradiciones de nuestra cultura, recorrería el país e investigaría sobre la literatura oral transmitida de generación en generación a través de las leyendas, mitos y cuentos populares. Este

bagaje se constituyó en la base para muchos de sus relatos y para una reconstrucción del imaginario cultural y literario del Ecuador.

Gran cantidad de historias legendarias y tradiciones religiosas han sido plasmadas, particularmente en dos de sus obras más importantes, *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* y *Romería del carpintero*. Ambas obras encuentran una plena justificación social y educativa, pues desde la infancia debería ofrecerse a los estudiantes la posibilidad de conocer nuestros orígenes, pero con la precaución de que esas historias estén imbuidas de los aromas de nuestros campos, ríos, páramos, cerros, iglesias, museos, personajes montubios, indios y campesinos.

Los relatos del autor están escritos en un lenguaje común y utilizando palabras tomadas del idioma quichua, lengua propia de nuestros antepasados. Siempre hablando de sentimientos y creencias ancestrales que nos identifican como ecuatorianos. Mediante sus historias se palpa el presente engendrado por un pasado que no ha muerto y sigue vivo en cada uno de nosotros.

Sus libros rescatan diversos elementos de identidad cultural, además de servir para revalorizar ciertos hechos históricos, así como las visiones del mundo que mantiene la sociedad, lo imaginario de su gente, la riqueza y variedad cultural de nuestra patria. Sus obras brindan una experiencia invaluable, pues, gracias a su lectura, se rememoran algunos relatos narrados en la infancia, olvidados en el transcurso del tiempo; además de que sus obras abren las puertas a los pequeños lectores. Conviene recordar que los cuentos ahora reelaborados en la narrativa de Mario Conde, antes eran transmitidos oralmente.

Por otra parte, su obra se caracteriza por ser destinada a un público masivo y popular, lo que se evidencia por las múltiples variaciones producidas sobre el mismo texto y por la enorme interrelación textual que despliega, en parte, fruto de una forma de transmisión apoyada en la memoria de los habitantes de un pueblo, quienes lo ayudaron a construir sus propias historias.

4.3 Sintonía de sus temas con los intereses de los niños y jóvenes de hoy

Las obras infantiles y juveniles de Mario Conde han ejercido una función socializadora, desarrollada con el propósito de educar a niños y jóvenes en las instituciones educativas. Sus libros están dirigidos especialmente a los niños y

jóvenes, que sin duda alguna ven cómo sus conocimientos sobre la historia de su país y de ciertas comunidades se ve incrementado, además de hacerles saber cómo fueron las costumbres y tradiciones de nuestros antepasados, siempre, relacionándolas con las sociedades actuales, ya que sus temas hablan de la familia, de la religión, fe, colegio, tecnología, tradiciones, costumbres, valores, superación, sueños, etc.

Su narrativa, a su vez, significa una respuesta a una carencia cultural contemporánea, consistente en el desconocimiento que se tiene sobre tradiciones y leyendas rurales. Al respecto, el escritor y ensayista Edgar Allan García señala:

...La literatura ecuatoriana (...), se volvió más y más urbana, llena de personajes desgarrados por la soledad, asfixiados por su propia sombra, perseguidos por fantasmas cotidianos. (...) los autores que decidieron que su literatura sea tan urbana como el concreto, no volvieron nunca más sus ojos al campo y aquellos textos que hablaban de selvas intrincadas, sabanas, páramos, hondonadas, cañaverales y de una serie de personajes entre épicos y trágicos que sobrevivían más allá de las fronteras de las grandes ciudades, se volvieron cada vez más exiguos. (Allan García, 2005, pág. 35)

En los cuentos “El hombre pelo”, “Blanca la recordadora” y “No puedo decir mamá”, las narraciones se ubican en ambientes cercanos a los lectores. También se utilizan temas de actualidad como son las vivencias en las escuelas y colegios, situaciones cotidianas acontecidas en la vida de las personas, la importancia del grupo y de los amigos, la relación con los padres y maestros, los problemas de los niños y jóvenes, sus sentimientos y los conflictos propios de esta edad.

Teresa Colomer en su obra *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual* (2010) sostiene que la literatura para niños y jóvenes debe ser, y verse, como literatura y que las principales funciones de estos textos pueden resumirse en tres:

- 1.-Iniciar el acceso al imaginario compartido por una sociedad determinada.
- 2.-Desarrollar el dominio del lenguaje a través de las formas narrativas, poéticas y dramáticas del discurso literario.
- 3.-Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones. (Colomer, 2010, pág. 123)

Los cuentos de Conde dialogan con los estudiantes, quienes más allá de sus intereses en la educación viven una experiencia estética que les enriquece y les refuerza la formación de su personalidad. La diversa temática del autor ayuda a la reflexión y fortalecimiento de la identidad nacional de jóvenes y niños, buscando aportar en su construcción, al desarrollo de una conciencia positiva de sí mismos y a una comprensión más amplia del mundo en el que se desenvuelven.

4.4 Variedad y versatilidad

Mario Conde dentro de su producción literaria ha escrito cuentos y novelas infantiles y juveniles, pues estos géneros literarios son muy necesarios para que los niños y jóvenes tengan conocimientos sobre los diversos temas actuales que interesan a la niñez y juventud de hoy: el humor, el miedo a lo desconocido, la tolerancia, el esfuerzo por alcanzar las metas, la fe, la fusión de la historia con el medio ambiente, son temas predominantes en el libro del autor, ante la variedad, se hace necesario difundir sus obras y que conozcan a su autor.

Los libros de Mario Conde poseen una temática muy diversa como *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*. Esta obra es una colección de 18 relatos que rescatan la tradición oral de nuestra cultura, con este libro los lectores infantiles y juveniles tienen la oportunidad de valorar y apreciar lo nuestro, no sólo los cuentos sino a un autor joven que ha recorrido el país para darnos a conocer sus paisajes, su hermosura y tradiciones. *El hombre pelo y otros cuentos descabellados*, narra las historias de personas que tienen una obsesión por algo o alguien en especial. Los relatos son muy divertidos con una fusión de humor y ocurrencias fuera de lo común. *Romería del carpintero* nos muestra un pueblo apegado a la religiosidad, quienes a falta de un carpintero, lo buscan desesperadamente en la parroquia del Quinche. *Blanca la recordadora - No puedo decir mamá* narra la historia tierna de dos niños, quienes nos cautivan con su inocencia y de igual manera nos sorprenden con su valentía.

Por otra parte, hasta fines del siglo pasado, se consideraba la literatura infantil ecuatoriana como un conjunto de fábulas y moralejas con personajes humanos. En este aspecto, el autor escribe sobre temas que se encuentran fuera de estos esquemas. Mario Conde muestra su variedad a través de: cuentos populares y leyendas, novelas de amor, fábulas rimadas, thrillers, cuentos urbanos y rurales, novelas de humor y novelas de fantasía. Dentro de la Literatura Infantil y Juvenil los

temas son muy variados; estos son de fantasía, temor, ilusión, etc., ya que el mundo de un joven y de un niño no implica únicamente su escuela o colegio.

Desde muy pequeños, los niños muestran entusiasmo por escuchar historias que les hagan imaginar, soñar, reír, sentir miedo y curiosidad ante lo desconocido, cuando aprenden a leer descubren un mundo nuevo por sí mismos y a partir de entonces, las obras se convierten en un gran aliado, ayudando, descubriendo una multitud de información. Las obras de Mario Conde con su variedad temática están escritas para cumplir estas funciones.

4.5 Una valoración histórica y cultural

La diversidad étnica-cultural se podría conceptualizar como la herencia ancestral que da cuenta de la historia natural de la vida, por ejemplo de dónde venimos, quiénes somos, abarcando además, el conjunto de creaciones que distingue a nuestro pueblo de los demás y que la da su propia identidad, así como los valores espirituales, simbólicos, estéticos, tecnológicos y los bienes materiales que han aportado a la historia de la comunidad.

En la cuentística de Mario Conde, sus relatos son muy importantes ya que dan el enfoque verdadero a la riqueza a la que siempre estamos acostumbrados a escuchar. En épocas anteriores las leyendas y mitos fueron transmitidos en forma oral de generación en generación. Mario Conde mediante las obras permite a los lectores infantiles y juveniles conocer cuáles han sido los lugares de origen de estos relatos, que en épocas anteriores fueron utilizados sobre todo con los niños y jóvenes como un castigo ante antivalores como la desobediencia, o la mentira hacia los padres. La historia que se narra en *Cuentos ecuatorianos de aparecidos*, está rodeada de una gran variedad de aspectos como la religiosidad de los pueblos, la creencia en seres sobrenaturales, el temor a lo desconocido, las costumbres de algunas culturas muy antiguas, y finalmente, la muerte y el regreso de las almas.

En las obras del autor ambateño existe una maravillosa senda histórica, por cuanto se va encadenando una serie de acontecimientos a nivel del país, en donde se compagina el valor histórico con lo cultural de diversas comunidades pre-coloniales, coloniales y contemporáneas.

La cuentística de Mario Conde se ha convertido en una herencia cultural y social, la cual rescata las costumbres y tradiciones de un pueblo que posee una gran identidad cultural. Es fundamental que los niños y jóvenes se familiaricen con la obra de Mario Conde, pues mediante ella disfrutarán, a veces con gracia y otras con susto, las historias de fantasmas narradas en cada una de las historias.

Un ingrediente básico encontrado en los libros son los valores: amor, respeto, solidaridad, superación, colaboración, etc. En el siguiente fragmento da a conocer el amor de una madre hacia sus hijos:

Cuentan que la penante es el alma de una madre que perdió a sus hijos. Un día mientras lavaba la ropa as orillas del río, sus dos pequeños cayeron al agua. Ella, loca de la desesperación, se puso a buscarlos aguas abajo. Encontraron los cadáveres unos días después. La madre, enloquecida de dolor, se pasaba los días llorando ante el sepulcro de las criaturas y en las noches, cuando el panteonero las sacaba del cementerio, se cubría con una chalina, encendía un mechero y rondaba el lugar mientras se lamentaba por la muerte de sus hijos. (Conde M. , 2005, pág. 63)

Las equivocaciones o las exageraciones configuran una parte importante del humor, el desorden de los objetos o la vulneración de normas sociales impuestas. Todo esto permite al lector confluir los cuentos con la realidad vivida ya que se utilizan frases y actitudes propias de nuestro país. Jóvenes rebeldes, curiosos son elementos característicos de sus narraciones, cada historia acompañada de ocurrencias poco comunes, en la que podemos reflexionar y aportar valores para vivir mejor. A continuación unas líneas que ejemplifican las ocurrencias descabelladas de Mario Conde.

A los lados, en cambio, dos vitrinas de aluminio y vidrio exhibían muestras de las siete variedades de lágrimas colgadas en hilos dorados como si fuesen pendientes. Junto a cada par de pendientes lacrimógenos, uno para cada ojo, sobresalían pequeñas etiquetas que especificaban la ocasión para utilizarlos:

DE DOLOR

DE ALEGRÍA

DE BERRINCHE

DE DESPEDIDA

DE VELORIO

DE COCODRILO (Conde M. , El hombre pelo, 2007, pág. 12)

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En base al estudio narratológico desarrollado a la obra cuentística de Mario Conde se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- Los temas más recurrentes de la cuentística de Mario Conde se originan de la recuperación de leyendas archiconocidas en el Ecuador, así como de anécdotas referidas por otras personas, sin embargo, el autor hace una reelaboración de dichas fuentes. Temas recurrentes en su narrativa son las obsesiones, almas que penan, personajes que reciben un castigo por sus actos, dotes, habilidades o defectos fuera de lo común. Cada uno de los temas son traspasados por el filtro del humor.
- Los personajes de la cuentística de Conde, por la profundidad psicológica que manifiestan -aunque con ciertas excepciones-, son mayoritariamente planos. No evolucionan en el transcurso de la narración, lo que se explica fundamentalmente en razón de las limitaciones que la forma del cuento ejerce. Sin embargo, se echa de menos una profundización psicológica en sus caracteres que podría hacer más cercana la experiencia lectora hacia sus personajes.
- En la narrativa de Mario Conde, aunque se hace uso de ciertas técnicas narrativas en el uso del tiempo, ello se lo realiza considerando el público al que van dirigidos sus relatos, mayoritariamente infantil y juvenil, por lo que se evidencia una utilización clara y dosificada de tales recursos, sin arribar a experimentos espacio-temporales que podrían dificultar la comprensión de lo narrado. La mayoría de relatos utiliza un “tiempo histórico” indefinido, con esporádicas y muy pobres alusiones a fechas o épocas exactas.
- Con respecto al uso que se hace del espacio, este no es independiente de los acontecimientos que se desarrollan. Lo que significa que la representación de lugares cobra sentido a partir del accionar de los personajes. En ciertos casos, es el propio espacio o el lugar el que genera una serie de

acontecimientos u obsesiones, como se da en el caso del relato “El ladrón de baños”.

- El análisis de la focalización permite concluir que existe una preponderancia casi absoluta en la narrativa de Mario Conde del narrador en tercera persona y, en muchos casos, omnisciente, pero que dosifica la información que sabe sobre lo que los personajes sienten, recuerdan o perciben de acuerdo a las necesidades del propio relato. A su vez, es la nula presencia de otras personas gramaticales en la voz narradora principal de los relatos de Mario Conde, lo que podría explicarse en razón que el autor tiene preferencia por narrar historias extraídas o inspiradas en leyendas, tradiciones o anécdotas populares, para lo cual, acaso considere, es más conveniente un narrador en tercera persona que mantenga absoluta distancia frente a los hechos.
- Sobre el lenguaje es menester señalar que Mario Conde emplea en ciertas instancias modismos, expresiones o palabras propias de los jóvenes o de los contextos culturales donde sus relatos se desarrollan.
- Los libros de Mario Conde representan un enorme aporte en el desarrollo de la historia y las ideas, que se destacan en los matices y peculiaridades como creencias, mitos, leyendas, léxico, humor, liderazgo, etc., ya que, en definitiva, dan los contornos de un pueblo y su cultura, y nos ayudan a identificarnos como lo que somos, un hermoso país lleno de costumbres y tradiciones. Los cuentos infantiles y juveniles, en tal razón, ayudan a entender y asimilar los problemas existentes en la sociedad actual.

5.2. Recomendaciones:

- Se recomienda una mayor difusión de los cuentos infantiles y juveniles de Mario Conde en las librerías, bibliotecas y establecimientos educativos, pues no se ha realizado una correcta divulgación de las obras.
- Los docentes debemos ser mediadores de las obras infantiles y juveniles del autor mencionado; ya que la lectura es el eje principal del aprendizaje y todos debemos involucrarnos en este proceso.
- Los niños y los jóvenes deben conocer que en nuestro país existen autores de literatura infantil y juvenil de renombre; cuyas obras abarcan temas importantes como los valores, el humor, el amor propio, etc., para que puedan disfrutar de estos textos de calidad.
- Padres de familia, docentes, estudiantes debemos promover la lectura en los hogares, escuelas, colegios, instituciones, etc., rescatando nuestra cultura, la cual se plasma en los libros *Cuentos Ecuatorianos de aparecidos*, *Romería del carpintero*, *El hombre pelo* y *otros cuentos descabellados* y *Blanca, la recordadora*, *No puedo decir mamá*.
- Se recomienda al Ministerio de Educación y Cultura la incorporación de las obras de Mario Conde en los planes y programas curriculares, para que de esta manera, estudiantes y maestros conozcan, disfruten, difundan y compartan el amor a la lectura, investigación y al descubrimiento de sucesos importantes del territorio nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Allan García, E. (2005). Análisis de textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador. Quito: Norma .
- Bal, M. (1995). Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología). Madrid: Cátedra.
- Betancur, A. (2005). Aproximación semiótica a la narrativa. Antioquía: Universidad de Antioquía.
- Colomer, T. (2010). Introducción a la literatura infantil y juvenil. España: Síntesis.
- Conde, M. (2004). Romería del carpintero. En M. Conde, Romería del carpintero (pág. 7). Quito: Ecuador.
- Conde, M. (2005). Almita en pena. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 26). Quito: Norma.
- Conde, M. (2005). Cuentos ecuatorianos de aparecidos. En M. Conde, La viuda (pág. 40). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El acuñador. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 100). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El aparecido del costal. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 27). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El ataúd de las siete velas. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 115). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El chuzalongo. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 45). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El guaguanco. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 74). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El hombre del camino. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 66). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El jinete muerto. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 81). Quito: Norma S.A.

- Conde, M. (2005). El tintín. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 106). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El tren negro. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 37). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). El urcuyaya. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 94). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). La cruz en la carretera. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 23). Quito: Norma.
- Conde, M. (2005). La mano negra. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 117). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). La penante. En M. Conde, cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 91). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). La viuda. En M. Conde, Cuentos Ecuatorianos de Aparecidos (pág. 41). Quito: Norma.
- Conde, M. (2005). Mariangula. En M. Conde, Cuetos ecuatorianos de aparecidos (pág. 59). Quito: Norma S.A.
- Conde, m. (2005). Muerta de frío. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 55). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2005). Vico y el duende. En M. Conde, Cuentos ecuatorianos de aparecidos (pág. 10). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2007). "No puedo decir mamá". Quito: Norma.
- Conde, M. (2007). Blanca la recordadora. En M. Conde, Blanca la recordadora, No puedo decir mamá (pág. 9). Quito: Norma S.A.
- Conde, M. (2007). El hombre pelo. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 15). Quito: Santillana.
- Conde, M. (2010). Dona Felicia llora a las seis de la mañana. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 36). Quito: Grupo Santillana.

- Conde, M. (2010). El ladrón del baño. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 53). Quito: Grupo Santillana.
- Conde, M. (2010). El señor de los paraguas. En M. Conde, El Hombre Pelo y otros cuentos descabellados (pág. 20). Quito: Grupo Santillana.
- Conde, M. (2010). Guambra sinvergüenza. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 27). Quito: Grupo Santillana.
- Conde, M. (2010). La casa de las lágrimas S.A. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 45). Quito: Grupo Santillana.
- Conde, M. (2010). La whirlpool 5600. En M. Conde, El hombre pelo y otros cuentos descabellados (pág. 65). Quito: Grupo Santillana.
- Conde, M. (12 de Septiembre de 2012). Una visita a sus ideas. (R. Andrade, Entrevistador)
- Contursi, M., & Ferro, F. (2000). La narración: Usos y teorías. Buenos Aires: Norma.
- Cortázar, J. (2001). Algunos aspectos del cuento. Recuperado el 4 de Enero de 2011, de http://213.0.4.19/servlet/SirveObras/02416165325030386754491/210494_0002.pdf
- Csikós. (2003). El problema del doble en Cambio de Piel de Carlos Fuentes: análisis narratológico. Budapest: Akademiai Kiado.
- Cuéllar, M. (2010). El cuento literario. Recuperado el 11 de Octubre de 2012, de <http://www.slideshare.net/gelescue/el-cuento-literario>
- del Rey, A. (2008). El cuento literario. Madrid: Akal.
- Dey, T. (2009). CUENTO I. Recuperado el 18 de Enero de 2013, de Definiciones del cuento según algunos escritores: <http://uacmcuentouno.wordpress.com/un-poco-de-teoria/definiciones-del-cuento-segun-algunos-escritores/>
- Díaz Arenas, Á. (1995). Introducción al análisis narratológico. Berlín: Kurt und Roswitha Reichenberger.

- Domenech, L., & Romeo, A. (2005). Materiales lengua y literatura. Recuperado el 23 de Enero de 2013, de El texto narrativo: <http://www.materialesdelengua.org/LENGUA/tipologia/narracion/narracion.htm>
- Feggari, A. (10 de Mayo de 2011). Focalización (Gerard Genette). Recuperado el 11 de Enero de 2013, de <http://feggari-alejandra.blogspot.com/2011/05/focalizacion-gerard-genette.html>
- Foster, E. (2008). Personajes planos y redondos. Madrid: Norma.
- García Landa, J. (1998). Acción, relato, discurso. Estructura de la ficción narrativa. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Gómez Martínez, R. (2005). Introducción a la narrativa. Recuperado el 12 de Enero de 2013, de <http://www.ensayistas.org/curso3030/genero/narrativa/>
- Guerrero Jimenez, G. (2009). El estilo. En G. Guerrero Jimenez, Expresión Oral y escrita (pág. 221). Loja: Universidad de Loja.
- Guerrero, G. (2010). Teoría de la lectura. Loja: Universidad de Loja.
- Guerrero, G. (2010). Para un taller de análisis y creación de textos narrativos. En G. Guerrero G., Teoría de la lectura (pág. 226). Loja: Universidad de Loja.
- Marguerat, D., & Bourquin, Y. (2000). Iniciación al análisis narrativo. Bilbao: Sal Terrae.
- Marimón, C. (2006). El texto narrativo. Madrid: Liceus.
- Mingrone, P. (2007). Metodología del estudio eficaz. Buenos Aires: Bonum.
- Páez, E. (2005). La trama, el tema y el argumento de una narración. Recuperado el 29 de Diciembre de 2012, de Planeta de papel: <http://planetadepapel.blogspot.com/2010/11/la-trama-el-tema-y-el-argumento-de-un.html>
- Ricoeur, P. (2004). Tiempo y narración. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Robles, K., Raygoza, K., & Ramos, H. (2008). Literatura 1. México D.F.: Cengage Learning Editores.

Rodríguez, A. (7 de Mayo de 2012). Narratología. Análisis del perseguidor de Julio Cortázar. Recuperado el 13 de Octubre de 2012, de <http://cosasdeitorialiteraria.blogspot.com/2012/05/narratologia-analisis-de-el-perseguidor.html>

Sánchez, A. (2004). Taller de Lectura Y Redaccion 1. México D.F.: Cengage Learning Editores.

Saniz Balderrama, L. (2008). El esquema actancial explicado. Recuperado el 12 de Noviembre de 2012, de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>